

**DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA, LA MATERIALIZACIÓN DE LA TEORÍA DE  
GUERRAS DE CLAUSEWITZ A TRAVÉS DE LA RED SOCIAL TWITTER.**

*Caso de estudio: la invasión de Mosul por parte de ISIS en el 2014, crónica de una  
masacre anunciada vía Twitter.*

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**

**FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES**

**CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES**

**BOGOTÁ D.C.**

**2020**

**DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA, LA MATERIALIZACIÓN DE LA TEORÍA DE  
GUERRAS DE CLAUSEWITZ A TRAVÉS DE LA RED SOCIAL TWITTER.**

*Caso de estudio: la invasión de Mosul por parte de ISIS en el 2014, crónica de una  
masacre anunciada vía Twitter.*

Trabajo de grado para optar el título de Internacionalista

**MARIA CATALINA ROJAS JARAMILLO**

Director del trabajo de grado

**ALEJANDRO BOHÓRQUEZ KEENEY**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**

**FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES**

**CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES**

**BOGOTÁ D.C.**

**2020**

## CONTENIDO

<b>I. Introducción</b> .....	5
Planteamiento del problema de investigación .....	5
Justificación de la investigación .....	10
Pregunta de investigación .....	11
<b>II. Objetivos</b> .....	12
Objetivo general .....	12
Objetivos específicos .....	13
<b>III. Marco metodológico</b> .....	13
<b>IV. Fundamentación teórica</b> .....	16
Marco conceptual .....	16
<i>Fundamentalismo Islámico</i> .....	16
<i>Terrorismo</i> .....	18
<i>Las redes sociales más allá del ejercicio comunicativo</i> .....	19
Marco teórico .....	21
<i>El concepto de guerra y su construcción teórica</i> .....	21
<i>La nueva arma de guerra, las redes sociales</i> .....	25
<i>La conectividad, puente entre la teoría moderna y la guerra contemporánea</i> .....	26
<b>V. El camino hacia el descenso de Mosul</b> .....	28
La dimensión moral de la guerra .....	28
El control mediático de ISIS.....	31
ISIS y el persistente uso de Twitter.....	34
<b>VI. Una caída anunciada, o mejor dicho twitteada</b> .....	36
La campaña de terror, #AllEyesOnISIS .....	37
El restablecimiento del Califato.....	40
<b>VII. La ratificación de la teoría de Clausewitz</b> .....	42
Estrategias modernas en la guerra contemporánea.....	43

Falta de coraje en el ejercito; y una excesiva pasión y poder emanando del pueblo .....	46
<b>VIII. Conclusiones</b> .....	48
<b>IX. Bibliografía</b> .....	51
<b>X. Anexos</b> .....	62
Imágenes de twitts con contenido terrorista, encubiertos con contenido cultural .....	62
Gráfico de usuarios simpatizantes de ISIS creados en Twitter del 2008 al 2014.....	63
Gráfico que representa el uso de redes sociales en Irak en el año 2014 .....	64

## **I. Introducción**

### **Planteamiento del problema de investigación**

La constante evolución de la humanidad incentivada por el desarrollo tecnológico, y como consecuencia la evolución del Sistema Internacional (Friedman, 2005), ha conducido al replanteamiento de los diferentes conceptos, paradigmas y teorías que pretenden explicar las dinámicas que involucran a los múltiples actores que conforman dicho Sistema; distando de la visión estadocéntrica que históricamente ha imperado en la disciplina de las Relaciones Internacionales, y dando así lugar a nuevos actores. Elementos inherentes a las relaciones internacionales se han visto envueltos en los ya mencionados procesos evolutivos, conduciendo rigurosos estudios comparados centrados en identificar el impacto de las nuevas tecnologías sobre estos tradicionales elementos; este ha sido el caso de la guerra. La guerra ha sido objeto de estudio de numerosos académicos desde el nacimiento de la disciplina; tal como lo plantea Frasson-Quenoz (2014)

Desde el nacimiento de la disciplina, a principios del siglo XX, los teóricos se han enfocado prioritariamente en la búsqueda de la presencia -o la ausencia- de factores -o variables- específicos en los momentos previos al inicio de un conflicto armado entre Estados, con el objetivo de poder explicar la ocurrencia de la guerra (p. 23).

Y como consecuencia de los procesos evolutivos, popularmente reconocidos como globalización, los académicos han concentrado sus esfuerzos en determinar el impacto que las nuevas tecnologías han tenido sobre esta; desarrollado nuevos conceptos, nuevos paradigmas y nuevas teorías (Borrero, 2003), enmarcando en la obsolescencia los conceptos y teorías tradicionales (Betz, 2015). Tradicionalmente la guerra ha estado ligado a los postulados realistas, otorgándole al Estado un rol exclusivo y privilegiado en este arte, partiendo de la visión estadocéntrica que imperó tras la consolidación del Sistema Internacional Westfaliano (1648) (Bartolomé, 2017). Dos siglos más tarde, el militar prusiano Carl Von Clausewitz sentó las bases de la aun estudiada teoría de la guerra. Influenciado por pensamientos preexistentes, tuvo la facultad de estructurar una serie de

postulados que permitieron la comprensión de esta como un fenómeno, facultando así una aproximación científica a un elemento que dista de la ciencia, la guerra. (Waldman, 2012).

Dado que la teoría de guerra postulada por Clausewitz parte de su experiencia militar y responde a las confrontaciones que tuvieron lugar en el siglo XIX (Poczynok, 2012), varios críticos de dicha teoría establecen que está tan arraigada en su tiempo que falla en el ejercicio de explicar el mundo de hoy; pues casi dos siglos más tarde el panorama ha cambiado y las circunstancias actuales distan mucho de aquella época (Betz, 2009). La guerra no es más un acto de exclusividad estatal y las herramientas empleadas han superado el marco de lo tradicional; los motivos y los objetivos que mueven a las masas superaron el marco político, y elementos como la identidad cobraron un valor sinigual (Bados y Duran, 2015), características que han conducido a tildar de obsoleta a la teoría de Clausewitz.

Sin embargo, el presente trabajo pretende debatir dicha noción, pues la guerra como “acto de fuerza que se lleva a cabo para obligar al adversario a acatar nuestra voluntad” (Clausewitz, 1989, p. 75), sigue intacta. Varios estudios se han realizado respecto a los cambios que las nuevas tecnologías han generado, señalándolas como un paralelo divisor entre lo contemporáneo y lo moderno; mas, distando de la noción divisora, y sin estar negando de esta manera la existencia de agentes diferenciadores entre estas dos épocas, las nuevas tecnologías pueden ser reconocidas como puentes que vinculan lo moderno (en ocasiones considerado obsoleto, como la teoría de guerra de Clausewitz) y lo contemporáneo (las nuevas guerras). Lo anterior será argumentado identificando el exitoso uso de los postulados de Clausewitz por parte de un actor no estatal a través de una herramienta no convencional; el Estado Islámico de Irak y Siria, más conocido como el grupo terrorista ISIS, y el uso que le dio a la red social Twitter para conducir los postulados de Clausewitz e inclinar la balanza a su favor en la toma de Mosul en el 2014.

Como anteriormente fue señalado, en el siglo XXI el ejercicio de la guerra ha cambiado, y en ocasiones se ha visto determinado por las nuevas tecnologías y las herramientas que estas proporcionan como las redes sociales. Sin embargo, vale la pena resaltar que inclusive en la época de Clausewitz las herramientas comunicativas fueron empleadas para la guerra, y esto no significó necesariamente la invalidez de la teoría propuesta por él. El siglo XIX,

periodo en el que se originaron los postulados de Clausewitz, fue testigo de una revolución en el campo de las telecomunicaciones, revolución que tuvo un impacto universal y marcó lo que sería el inicio del uso continuo de las herramientas comunicativas en el ejercicio de la guerra; la creación del telégrafo (1829) y su aplicación empleando el código morse (1844) (Sapienza y Veenstra, 2018).

Esta revolución en el campo de las telecomunicaciones condujo a un mundo más interconectado, tal como se planteó en un inicio, donde la evolución de la humanidad incentivada por el desarrollo tecnológico concluyó en la evolución del Sistema Internacional. Dicha interconectividad demostró ser de gran efectividad en el ejercicio de la guerra, pues el alcance y la escala de esta vieron una nueva magnitud (Sapienza y Veenstra, 2018). Tras la invención del telégrafo y el reconocimiento de sus limitaciones, inventos como el teléfono (1876) y el radio (1990) tuvieron lugar; cobrando este último un gran valor en el ejercicio de la guerra (Whitton, 1941). Tanto el telégrafo como el radio representaron, en su momento, herramientas innovadoras y poco convencionales en el ejercicio de la guerra; mas esto no implicó la invalidación de la teoría planteada por Clausewitz (Singer y Brooking, 2018).

Entonces, ¿en dónde se halla el vínculo entre las herramientas comunicativas y la teoría de guerra planteada por Carl Von Clausewitz? El trabajo desarrollado por Clausewitz está basado en dicotomías. La dialéctica entre ciencia y arte, teoría y práctica, y universalidad y particularidad; se halla en los fundamentos de su desarrollo teórico. Sin embargo, el reconocimiento de la dimensión moral de la guerra es el segmento teórico que da lugar al uso de las herramientas comunicativas como armas no convencionales de guerra, desprendiendo así dicho ejercicio de la noción materialista preexistente, en donde el éxito responde a un gran arsenal y una mayor capacidad militar (Waldman, 2012).

Clausewitz reconoce la necesidad de analizar la dimensión moral como elemento constitutivo y decisivo en el desenlace de la guerra, pues establece que “lo físico no es nada más que el mango de madera mientras que lo moral es el metal noble, la verdadera arma, brillantemente pulida.” (Clausewitz, p. 37, S.F); pues si bien los factores materiales son los que permiten su ejecución, la guerra como actividad social esta universalmente vinculada

por factores intangibles; las ideas representan el centro de gravedad de los combatientes y son estas las que motivan su materialización (Waldman, 2012).

Es ante este panorama donde las herramientas comunicativas cobran un rol fundamental como armas de guerra no convencionales, pues como lo plantean Singer y Brooking (2018)

Ganar es una cuestión de encontrar y posteriormente neutralizar el centro de gravedad del adversario; siendo este último usualmente un ejército rival, cuya destrucción acaba con su habilidad de combatir...Descubre como quebrantar el espíritu del rival, y podrás ganar la guerra evitando por completo al ejército enemigo (p. 25).

Estrategia para la cual el alcance de los medios de comunicación demostró gran utilidad. En 1944, la importancia del radio para el ejercicio de la guerra era tal que Leight afirmó que

Alrededor del mundo, en esta hora y en cada una de las 24 horas del día, se libra una batalla en las ondas de éter por la posesión de los pensamientos, las emociones y las actitudes de la humanidad; influenciando su voluntad de batallar o dejar de hacerlo, de trabajar duro o simplemente no trabajar, de resistir, de dudar, de cuestionar, de mantenerse firme y leal. Se estima que los ciudadanos de este mundo del radio, tan solo por onda corta, son atacados por 2.000 palabras por minuto en 45 lenguas y dialectos diferentes (p. 3442, 1944).

Y posteriormente Joseph Goebbels, quien fue el ministro de propaganda de la Alemania nazi, afirmó que no hubiera sido posible tomarse el poder ni ejercerlo de la manera en la que lo hicieron, si no hubiera sido por el radio (como se citó en Hernández, 2007).

Así como en su tiempo lo hicieron el telégrafo y el radio, hoy en día las redes sociales le han permitido a los diferentes actores llevar la guerra a un escenario inmaterial, atacando directamente esos factores intangibles que motivan la materialización de la guerra (Singer y Brooking, 2018); tal y como lo hizo el grupo terrorista ISIS a través de Twitter cuando en el 2014 se tomó Mosul. Dado que el proceder de este grupo dista de la concepción tradicional de guerra en la medida en que la lucha que libra no es de carácter interestatal, sus motivaciones no son de naturaleza política, y la trascendencia de su lucha excede una

victoria material; el accionar de este grupo terrorista ha sido enmarcado en el concepto de nuevas guerras, y como consecuencia los postulados de Clausewitz han sido tildados como insuficientes para su comprensión (Betz, 2015).

El Estado Islámico de Irak y Siria (conocido como ISIS), grupo terrorista de naturaleza fundamentalista yihadista, ha sido en gran medida responsable del renombre que la red social Twitter ha adquirido como herramienta para el ejercicio de la guerra. ISIS ha empleado las redes sociales, principalmente Twitter por su alcance, para propagar su discurso, reclutando seguidores e inclusive obteniendo financiación (Homeland Security Committee, 2016). La trascendencia del elemento mediático en la lucha de este grupo terrorista ha sido tal que el mismo Ayman al-Zawahiri, el entonces segundo al mando de al-Qaeda, escribió en 2005 (como se citó en Cottee, p. 3, 2015) “estamos en una guerra, y más de la mitad de esta se está desarrollando en el campo de batalla de los medios”.

En el 2014, ISIS hizo uso de la red social en cuestión para dar a conocer su ofensiva a Irak; el hashtag “#AllEyesOnISIS” fue la voz, y Twitter el micrófono. El objetivo era la ciudad de Mosul, y en la medida en que el grupo terrorista avanzaba hacia su destino, la barbarie era documentada; ejecuciones, torturas a los opositores, todo a la vista de la población mundial. El dar a conocer su estrategia de batalla fue un acto sorpresivo, el cual muchos sentenciarían como opuesto a los postulados de Clausewitz, pero aparentemente efectivo; pues “a pesar de encontrarse en una condición 15 a 1, las unidades del ejército iraquí que defendían Mosul se desintegraron y huyeron” (Singer y Brooking, 2015).

En tan solo cuestión de días, el grupo terrorista ISIS se alzó con la victoria; el 10 de junio del 2014, tan solo 5 días después de haber lanzado la ofensiva, ISIS tenía pleno control de Mosul (Meseguer, 2017). El grupo terrorista no solo penetró, sino que neutralizó el centro de gravedad del enemigo imposibilitando su capacidad de reaccionar, una estrategia muy alineada al pensamiento de Clausewitz. Más que relegar la teoría de Clausewitz a la obsolescencia, el uso de la red social Twitter y su efectividad reafirmó el valor de la dimensión moral de la guerra para alcanzar la victoria, a la vez que expuso la vulnerabilidad del centro de gravedad del adversario.

Casi dos siglos después, los postulados de este gran académico son llevados al ejercicio práctico de manera exitosa por parte de un actor no estatal, a través de una herramienta no convencional. ¿Es entonces realmente obsoleta la teoría de guerra planteada por Clausewitz en el siglo XIX? ¿Han realmente las nuevas tecnologías representado una brecha entre la teoría contemporánea y la práctica moderna? A partir del caso de estudio enunciado se pretende dar respuesta a las interrogantes planteadas, teniendo como objetivo último debatir la obsolescencia de la teoría de Clausewitz e identificar la aplicabilidad de la teoría tradicional a través de medios no convencionales.

### **Justificación de la investigación**

Tal como anteriormente fue establecido, la guerra es un fenómeno inherente a las relaciones internacionales; inclusive, este fenómeno ha sido estudiado desde antes de que estas fueran contempladas como una disciplina. Entendida como “la continuación de la política por otros medios” (Clausewitz, p. 605, 1989), la guerra ha estado históricamente vinculada a la aplicación del poder estatal a través del brazo militar, como consecuencia del pensamiento realista que ha gobernado la disciplina por años. Sin embargo, el militar prusiano Carl Von Clausewitz, reconocido en la disciplina por ser uno de los teóricos más influyentes en la teoría militar; desprendió la guerra del mero ejercicio militar y sugirió la existencia de una dimensión determinante en el desenlace de la guerra, la dimensión moral (Borrero, 2003).

Casi dos siglos después del desarrollo de la teoría, en la era del internet, numerosos autores y académicos la tildan de obsoleta (Betz, 2015). La academia ha centrado sus esfuerzos en entender la guerra moderna, como si esta se distinguiera de la guerra contemporánea. Las confrontaciones abandonaron el marco estatal y la guerra se trasladó de escenario; los mecanismos y las estrategias se han transformado y la responsabilidad de esto se les ha atribuido a los procesos de globalización (Bados y Duran 2015); mas la guerra per se ha conservado su naturaleza, un “acto de fuerza que se lleva a cabo para obligar al adversario a acatar nuestra voluntad” (Clausewitz, 1989, p. 75), y las estrategias basadas en los postulados de Clausewitz aun han demostrado tener gran efectividad.

Clausewitz desarrolló su pensamiento con base en su experiencia militar mas, tras su muerte, fue su esposa en 1832 quien agrupó sus postulados y publicó la reconocida obra *On War*. El reconocimiento de una dimensión moral de la guerra amplió las alternativas estratégicas en la persecución de la victoria; la capacidad del jefe, las virtudes militares del ejército y su sentimiento nacional fueron entonces igual, sino más importantes que la dimensión del arsenal (Clausewitz, S.F). El Estado Islámico de Irak y Siria ha demostrado tener un gran entendimiento de esta dimensión y su incidencia en la victoria, logrando ejecutar estrategias mediante herramientas no convencionales que les han permitido tomar la delantera frente a sus adversarios y en última instancia alzarse con la victoria. Estas herramientas son las redes sociales; producto de los procesos de globalización, las redes sociales como representación de la nueva tecnología, distando de lo establecido, han representado una unión más que una brecha entre la teoría moderna y la practica contemporánea (Singer y Brooking, 2015).

Un claro ejemplo de cómo este grupo terrorista ha empleado herramientas comunicativas para llevar a cabo sus estrategias de guerra son los hechos que tuvieron lugar en Irak en el 2014, cuando ISIS anunció su ofensiva y documentó su barbárico trayecto hacia Mosul, donde posteriormente declararían el restablecimiento del Califato. Al tratarse de una estrategia enmarcada en la dimensión moral ejecutada a través de una red social, el presente trabajo tiene como objetivo debatir a partir de este hecho la obsolescencia que se le ha adjudicado a la teoría de Clausewitz. Estando en la era del internet esta investigación es de gran pertinencia, pues sugiere el curso que el ejercicio de la guerra ha de tomar en un Sistema Internacional determinado por los procesos evolutivos impulsados por el desarrollo tecnológico, y su entendimiento a través de la teoría tradicional.

### **Pregunta de investigación**

¿En qué medida la red social Twitter le facilitó al Estado Islámico de Irak y Siria (conocido como ISIS) aplicar los postulados de guerra de Carl Von Clausewitz para lograr reestablecer el Califato en el 2014 en Mosul?

Teniendo como base la pregunta establecida, se plantea como hipótesis que el grupo terrorista ISIS tuvo la facultad de desarrollar una estrategia de guerra enmarcada en la dimensión moral propuesta por Clausewitz, y conducirla a través de la red social Twitter, sustentado por el persistente uso que ha hecho de los medios de comunicación, e impulsado por la versatilidad de esta red social. Así, se reconoce como **variable dependiente** el desarrollo de la estrategia de guerra del grupo terrorista ISIS, llevada al ejercicio práctico en la batalla por Mosul en busca del restablecimiento del Califato. Y como **variables independientes** la versatilidad de la red social, producto de su alcance; y el persistente uso que el grupo terrorista ISIS ha hecho de los medios de comunicación.

En la lucha por el restablecimiento del Califato por parte del grupo terrorista ISIS en el 2014, el uso de la red social Twitter fue determinante, pues le facultó a este grupo materializar su objetivo mediante la aplicación de los postulados de Clausewitz. Históricamente las herramientas comunicativas han representado un rol fundamental en el ejercicio de la guerra y en el caso específico del uso de Twitter en la guerra por Mosul, su utilidad se desprendió de su alcance, pues le permitió al grupo terrorista ISIS llevar las estrategias de guerra al plano moral y atacar el centro de gravedad del enemigo, derrotándolos inclusive antes de enfrentarlos de manera directa.

## **II. Objetivos generales y específicos**

### Objetivo general:

- Establecer una relación entre el éxito en el ejercicio de la guerra y el uso de las redes sociales, a partir del uso que el Estado Islámico de Irak y Siria (conocido como ISIS) le dio a la red social Twitter en su lucha por el restablecimiento del Califato en el 2014 en Mosul.

### Objetivos específicos:

- Revisar el uso específico de la red social Twitter, por parte del Estado Islámico de Irak y Siria (conocido como ISIS).
- Determinar la incidencia en la victoria de la estrategia de guerra empleada por el grupo terrorista ISIS, y conducida a través de Twitter, en la batalla por Mosul.

- Justificar a partir del estudio de caso la vigencia de los postulados de Clausewitz y su utilidad para comprender batallas enmarcadas en la modernidad.

### **III. Marco metodológico**

Se trata pues de un proyecto centrado en la investigación cualitativa el cual, sin embargo, incluye una recopilación de datos que se enmarca en la metodología de la investigación cuantitativa. Reconociendo como objetivo principal el establecer una relación entre el éxito en el ejercicio de la guerra y el uso de las redes sociales; la investigación tiene como eje central un estudio de caso. De esta manera, el determinar la utilidad de la red social Twitter en la lucha por el restablecimiento del Califato, librada por el grupo terrorista ISIS en la ciudad de Mosul en el 2014, requiere en primera instancia de una rigurosa revisión bibliográfica sobre los sucesos que tuvieron lugar dicho año en Mosul; específicamente los acontecimientos que precedieron y sucedieron la mencionada batalla.

La complejidad del proyecto requiere de una combinación metodológica, como ya fue enunciado, pues si bien se fundamenta en un estudio de caso, la recopilación de datos y cifras se hace indispensable para validar las aseveraciones a realizar. Dada esta especificidad, los métodos que se consideran adecuados para cumplir a cabalidad los objetivos de la investigación son la investigación documental, la teoría fundamentada, y el estudio de caso integrado por una revisión bibliográfica y la pertinente recolección de datos. La investigación partirá de la victoria del reconocido grupo terrorista ISIS en la batalla por Mosul y el posterior restablecimiento del Califato en el 2014. Para reconstruir dicho acontecimiento se revisarán diferentes tipos de fuentes, noticias, entrevistas, documentales y textos para desarrollar una contextualización completa; teniendo presente la naturaleza del grupo, así como sus pretensiones. El objetivo de seleccionar este caso de estudio es tener una base para, a partir de la investigación documental, y la teoría fundamentada, determinar la función vinculante de la red social Twitter entre el acto contemporáneo y la teoría clásica de la guerra.

Es importante partir de una explicación del por qué se optó por un estudio de carácter mayoritariamente cualitativo. Sencillo; desde un primer momento, a partir de una

aproximación inicial a la pregunta de investigación, es posible identificar una marcada inclinación hacia la epistemología. Entendida como “el análisis del conocimiento científico” (Briones 1996, p. 13), la epistemología en el campo de las ciencias sociales, planteado así por Briones, se centra en

analizar los supuestos filosóficos de las ciencias, su objeto de estudio, los valores implicados en la creación del conocimiento, la estructura lógica de sus teorías, los métodos empleados en la investigación y en la explicación o interpretación de sus resultados y la confirmabilidad y refutabilidad de sus teorías (1996, p.13).

En este sentido, el ejercicio de revisar a profundidad los postulados de Carl Von Clausewitz para identificar la incidencia de la dimensión moral de la guerra en la victoria; y posteriormente debatir la noción contemporánea que supone obsoleta la teoría tradicional de Clausewitz dada su “incapacidad” para explicar conflictos actuales, a partir del uso que se le ha dado a las redes sociales (elemento moderno usado con regularidad en las nuevas guerras) para conducir estrategias alineadas con los postulados de Clausewitz; es un ejercicio que se ubica en el marco epistemológico. No obstante, es indispensable mencionar que será la revisión cuantitativa de datos y cifras correspondientes a la batalla de Mosul lo que validará la utilidad de Twitter como herramienta efectiva de guerra. Ahora, ¿cuál es el alcance y la función que cada uno de los métodos de investigación cumplen en el presente proyecto? La marcada inclinación hacia la costumbre post-positivista condujo a la elección de la investigación documental, la teoría fundamentada, y el estudio de caso como métodos de preferencia.

La investigación documental será esencial para delimitar las características del contexto que fundamenta la investigación. Por contexto no se pretende aludir a los hechos que tuvieron lugar en Mosul en el 2014, sino las diferentes teorías, conceptos y elementos que comprenden el proyecto. El método de investigación documental será empleado para recabar en la teoría de Clausewitz y destacar la esencialidad de la dimensión moral de la guerra en el ejercicio práctico. Así mismo, este método permitirá identificar aquellos elementos contemporáneos que conducen a tildar de obsoletos los postulados de Clausewitz, haciendo énfasis en las redes sociales; y en un tercer momento permitirá

debatir dicha noción a partir del estudio de caso, y de lo propuesto por Singer, Brooking y Betz.

Si bien ha sido señalado ya el porqué de la elección de dichos métodos para el desarrollo de la investigación, es pertinente mencionar que implica cada uno de estos y como aportan al proceso de investigación; específicamente al proceso de esta investigación. Adicionalmente, es pertinente reconocer que se optó por la aplicación de dichos métodos en un orden determinado, el cual se considera que permitirá ir de un marco específico a uno más general; a partir de un caso de estudio como lo es el uso de Twitter por parte de ISIS en la batalla por el restablecimiento del Califato el 2014 en Mosul, desarrollar una conclusión general que permita afirmar la utilidad de las redes sociales en la conducción de estrategias tradicionales de guerra. El orden de aplicación será, en primer lugar, la investigación documental con el objetivo de delimitar el problema de investigación; en segundo lugar, se procederá con el estudio de caso complementado por la recolección de datos y para finalizar, el análisis con el método de teoría fundamentada.

En el proceso de delimitar y fundamentar el problema de investigación el método de investigación documental, según Sampieri (2014), permite la recolección, selección, clasificación, evaluación y el análisis de la información y contenidos de materiales o estudios empíricos. De esta manera, y haciendo particular énfasis en la presente investigación, la aplicación de este método de investigación se centra en recabar en los postulados de Clausewitz sobre la guerra, y el carácter obsoleto que se le designa a estos en la contemporaneidad. Así mismo, a partir del mismo método se destacará la propuesta de Singer, Brooking y Betz quienes hallan en las redes sociales una herramienta para la conducción de estrategias de guerra; para, a partir de un segundo método de investigación, el estudio del caso del uso de Twitter por parte de ISIS en la batalla por el restablecimiento del Califato el 2014 en Mosul, debatir la noción de obsoleta de los postulados de Clausewitz y ratificar su aplicabilidad mediante elementos contemporáneos.

El segundo método de investigación, el estudio de caso, según Yin corresponde a “una investigación empírica que estudia un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto de la vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y su contexto no son

claramente evidentes” (1994, p.13). Teniendo en cuenta dicha definición, se enmarca el uso de Twitter por parte del Estado Islámico de Irak y Siria en la batalla por el restablecimiento del Califato, librada en Mosul en el 2014, como el estudio de caso que orienta la presente de investigación.

Siguiendo lo propuesto por Yin (1994), quien sugiere que este método facilita el contraste y la búsqueda de una correlación entre teorías y datos existentes (siendo este componente el que implica una revisión de carácter cuantitativo que sustente la investigación), con el fin de responder a una interrogante; se pretende resaltar el vínculo entre las estrategias tradicionales de guerra y las redes sociales, respondiendo a la interrogante que conduce la presente investigación: ¿En qué medida la red social Twitter le facilitó al Estado Islámico de Irak y Siria (conocido como ISIS) aplicar los postulados de guerra de Carl Von Clausewitz para lograr reestablecer el Califato en el 2014 en Mosul?

Finalmente, la teoría fundamentada es el tercer método a emplear en la presente investigación. Soriano, Carrero y Trinidad (2006), basados en la construcción teórica de Glasser y Strauss, afirman que la finalidad de este método de investigación es la emergencia de una teoría inductiva, enraizada a los datos de campo obtenidos. Con esto se entiende que el producto de la aplicación de este método es una formulación teórica, basada en un conjunto de hipótesis conceptuales, que respondan a los sucesos investigados. De esta manera, la finalidad de esta investigación es desarrollar una hipótesis respecto al uso de la red social Twitter, que se desprenda de su carácter como herramienta social, y se vincule al de herramienta no convencional para la conducción de estrategias convencionales en el ejercicio de la guerra.

#### **IV. Fundamentación teórica**

##### **Marco conceptual**

###### *Fundamentalismo Islámico*

El término fundamentalismo islámico radical es empleado para referirse a “un conjunto de fenómenos político-culturales bastante complejos y disímiles entre sí” (Botta, 2007, p.2). En general, el fundamentalismo islámico alude a una interpretación rigurosa del islam, la

cual justifica el uso de la violencia como medio para alcanzar los objetivos políticos entre los cuales prima el restablecimiento del Califato (López, 2013). El uso de dicho concepto se ha generalizado a tal punto que es empleado constantemente para referirse a movimientos, corrientes y grupos distintos. Según Lewis (1980) este término se generalizó como consecuencia del uso que la prensa le dio en la década de los 80 refiriéndose a los grupos islámicos radicales y limitantes. Tal como lo plantea López

Al hablar de fundamentalismo islámico se puede estar haciendo referencia al sistema político iraní derivado de la revolución popular acaecida en 1979, al régimen de los talibán que tuvo el poder en Afganistán entre 1996 y 2001 durante el autodenominado “Estado Islámico de Afganistán”, o a las distintas organizaciones militantes surgidas principalmente en Oriente Medio, pero también por todo el mundo musulmán, como la red del fallecido Osama Bin Laden, Al Qaeda, Hamas en Palestina, o Hizb ut-Tahrir en Asia Central (2013, p. 5).

Definición en la que se enmarca la naturaleza del grupo terrorista ISIS, sin estar de esta manera afirmando que fundamentalismo islámico es sinónimo de terrorismo. El origen de este primero se atribuye a Sayyid Jamal Al-Din Al-Afghaní (1839-1897) activista persa, máximo exponente del Salafismo, promotor de un renacimiento de la fe como respuesta al proceso de colonización occidental. Así mismo, con el fin de trazar la ruta que condujo a la concepción contemporánea del fundamentalismo islámico, es indispensable hacer mención de Hassan El-Bana (1906-1949), pues fue quien sentó las bases del islam político fundando el grupo de la Sociedad de los Hermanos Musulmanes (Blin y Chaliand, 2007).

Pese a que sus orígenes datan siglos atrás, el fundamentalismo islámico no fue concebido como concepto político por parte de los Estados occidentales ni fue de su interés hasta 1979, año en el que concluyó la revolución iraní. Su reconocimiento se desprendió del impacto geopolítico y económico que implicaban los actos perpetrados por grupos de dicha naturaleza, como el reconocido ataque a las torres gemelas el 11 de septiembre del 2001 por parte del grupo terrorista Al-Qaeda. Este y otros grupos terroristas modernos adoctrinados por el fundamentalismo islámico, como el grupo terrorista ISIS, tienen sus raíces en el discurso político de Sayyid Qutb (1906-1966), quien fue miembro de la Sociedad de los

Hermanos Musulmanes, férreo opositor de la cultura occidental y el panarabismo (López, 2007).

### *Terrorismo*

Si bien el término data de siglos atrás, en el periodo de la revolución francesa, y ha sido empleado en estudios científicos desde la década de los 30; la amenaza inminente que representa el terrorismo, entendido como un fenómeno global para el mantenimiento del orden y la paz internacional, no se reconoce sino hasta el 11 de septiembre de 2001, cuando el grupo terrorista fundamentalista islámico Al-Qaeda realizó el ataque a las torres gemelas y al pentágono; desafiando el poder de la entonces potencia hegemónica Estados Unidos. “Los atentados del 11 de septiembre no fueron los primeros actos terroristas conocidos por el mundo, pero sí los primeros en cambiarlo” (Rodríguez, 2012, p. 75).

A partir de este momento, los académicos han concentrado sus esfuerzos en reconocer las bases de estos movimientos para así poder determinar sus alcances. Aunque no hay una definición estandarizada de este fenómeno, múltiples académicos concuerdan en determinados elementos al definirlo. Jean-Marie Balencie por su parte lo define como

una secuencia de actos de violencia, debidamente planificada y altamente mediatizada, que toma deliberadamente como blanco a objetivos no militares a fin de crear un clima de miedo e inseguridad, impresionar a la población e influir en los políticos con la intención de modificar los procesos de decisión (ceder, negociar, pagar, reprimir) y satisfacer unos objetivos (políticos, económicos o criminales) previamente definidos (citado en Khader, 2010, 306-307)

Por otro lado, y como respuesta a los sucesos del 9/11, la Organización de las Naciones Unidas desarrolló una definición transitoria dictando que en la mayoría de los casos el terrorismo corresponde a un acto político, el cual tiene como propósito causar daños dramáticos e inclusive mortales sobre civiles, creando una atmosfera de miedo incentivada por un motivo político o ideológico. Así mismo, establece que no es un fenómeno unívoco, lo cual implica que su comprensión depende del contexto en el cual los actos tienen lugar

(Briegue, 2011). Destacando de esta manera como elementos en común el objetivo (impactar decisiones y procesos políticos), el objeto (civiles), y el mecanismo (el terror).

En la actualidad, el terrorismo global es constantemente relacionado con el fundamentalismo islámico radical, sin embargo, es importante aclarar que no son sinónimos. Los grupos terroristas contemporáneos resultaron de la convergencia, en 1989, de los numerosos militantes que combatieron para lograr la expulsión soviética de Afganistán; dentro de los cuales se encontraba el mismo Osama Bin Laden (Rodriguez, 2012) y Abu Musab al-Zarqawi, fundador del hoy reconocido grupo terrorista ISIS (Warrick, 2015).

Tras haber esbozado el desarrollo histórico de estos dos elementos conceptuales (fundamentalismo islámico y terrorismo), y haber alcanzado una claridad conceptual sustancial, es posible enmarcar al grupo ISIS en el concepto de terrorista de naturaleza fundamentalista islámica radical. Ahora, como ya fue mencionado, no existe una definición estandarizada del terrorismo, mas si elementos imprescindibles como el mecanismo que conduce al fin. El mecanismo para alcanzar los objetivos es el miedo y en lo que respecta al grupo terrorista ISIS, ha contado con la estrategia adecuada para impartir dicho miedo de manera masiva. Como será revisado más adelante, desde sus primeros ataques cuando era catalogado como una célula terrorista, el grupo terrorista ISIS ha hecho uso constante de los medios de comunicación siendo estos de vital importancia en la persecución de sus objetivos políticos, eje fundamental de esta investigación. Ahora, se hace indispensable indagar a profundidad cuales son los nuevos medios de comunicación y como han sido empleados en el ejercicio de la guerra.

#### *Las redes sociales más allá del ejercicio comunicativo*

Las redes sociales como herramientas comunicativas se enmarcan en el nuevo concepto de medios de difusión. Este nuevo concepto remplazó el antes empleado para referirse a herramientas como el telégrafo, el radio y el teléfono, medios de comunicación; y sugiere una fractura en el esquema comunicativo tradicional, apelando al dinamismo, la interactividad y, por supuesto, la difusión masiva. Es ante este panorama donde las redes

sociales se posicionan como medio de difusión por excelencia, proporcionando un espacio virtual idóneo para la interacción (Hütt, 2012). Según Celaya (2008) “Las redes sociales son lugares en Internet donde las personas publican y comparten todo tipo de información, personal y profesional, con terceras personas, conocidos y absolutos desconocidos” y son clasificadas en tres: redes profesionales, redes generalistas y redes especializadas.

Una vez aprehendido el concepto de redes sociales es importante recalcar que, pese a que su uso tradicional se enmarca en el ejercicio comunicativo, debido a su alcance y características, las redes sociales han sido empleadas en otros hábitos (Hütt, 2012), siendo de gran utilidad en actividades políticas como la diplomacia y la guerra. Aunque amenazante, este panorama no sorprende, pues históricamente los medios de comunicación han sido empleados para la guerra (Marino, 2018); herramientas como el radio y el telégrafo, representaron un papel muy importante en la dinámica de la guerra, durante los años que sucedieron su creación.

En la actualidad, actores tales como los grupos terroristas han visto en el internet, específicamente en las redes sociales, un medio de un valor imperativo para lograr una amplia difusión. La falta de censura y de regulaciones estrictas en la mayoría de estas redes les ha permitido exponer al mundo sus aspiraciones, justificar sus actos violentos a partir de ello y satanizar al sistema, o en el caso de ISIS a todo aquel que no sea considerado musulmán puro, promoviendo sentimientos de violencia hacia ellos (Rodríguez, 2012).

Dentro de estos, el grupo terrorista ISIS destaca por su amplio y efectivo manejo de las redes sociales. Como bien fue identificado anteriormente, este manejo mediático ha hecho parte de la columna vertebral de esta organización, mas las herramientas comunicativas durante los años de su conformación eran limitados. Una vez desarrolladas las redes sociales, este grupo tuvo gran habilidad para apropiarse de estas, destacando el uso efectivo y la conducción de estrategias a través de la red social Twitter, la cual para el 2014 tenía más de 40.000 cuentas afines a dicho grupo (Tapia, 2016).

El ejercicio de definir estas tres categorías conceptuales era de vital importancia para cumplir a cabalidad con los objetivos de la investigación. La aspiración de la presente es

establecer una relación entre el éxito en el ejercicio de la guerra y el uso de las redes sociales, a partir del uso que el Estado Islámico de Irak y Siria (conocido como ISIS) le dio a la red social Twitter en su lucha por el restablecimiento del Califato en el 2014 en Mosul. Una vez definida la naturaleza del grupo terrorista ISIS y haber establecido a lo que la categoría conceptual “red social” se refiere, se hace indispensable señalar y desarrollar los postulados teóricos que conducen la investigación.

### **Marco teórico**

#### *El concepto de guerra y su construcción teórica*

El fenómeno de la guerra es uno de los más antiguos y poderosos en la historia de la humanidad. Durante siglos se han desarrollado aproximaciones a este desde diferentes enfoques, “desde el operacional al filosófico, del táctico al económico, del sociológico al logístico y por supuesto se han investigado desde la antropología, la arqueología, y la historia miliar sus primeras manifestaciones sobre la tierra” (Ariel, S.F, sección de resumen párrafo 1); y numerosas disciplinas se han involucrado en la tarea de entender y, en cierta medida, sistematizar el ejercicio de la guerra. La disciplina de las Relaciones Internacionales no ha permanecido al margen pues, tal como lo plantea Frasson-Quenoz (2014)

Desde el nacimiento de la disciplina, a principios del siglo XX, los teóricos se han enfocado prioritariamente en la búsqueda de la presencia -o la ausencia- de factores -o variables- específicos en los momentos previos al inicio de un conflicto armado entre Estados, con el objetivo de poder explicar la ocurrencia de la guerra (p.23).

Al ser un elemento inherente a las dinámicas interestatales justificado por la búsqueda o preservación del poder, las alianzas, razones políticas, económicas, sociales o psicológicas, la naturaleza del régimen político y el económico (Frasson-Quenoz (2014); la guerra representa un eje central en el estudio de las Relaciones Internacionales. Sin embargo, las aspiraciones del presente trabajo trascienden la identificación de las motivaciones que conducen a la guerra, y se centran en la aplicabilidad de la teoría desarrollada en la Edad

Moderna al contexto actual. Ante esto, surge la necesidad de revisar los fundamentos del concepto “guerra” y su construcción teórica.

Pese a que la guerra ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad, dada la naturaleza de su ejercicio y la manera en la que las diferentes comunidades y posteriormente civilizaciones la han enfrentado, es posible reconocer dos periodos dentro de esta. Turney-High en su teoría Horizonte Militar denomina estos periodos como “Guerra Primitiva o Ritual” y “Guerra Real o Civilizada” (Turney-High, 1949). El primero de estos periodos, distinguido por la naturaleza de sus combatientes quienes se caracterizaban por ser grupos de iletrados sin conocimiento alguno de estrategias y normas del arte de la guerra, hace referencia a los primeros enfrentamientos registrados en la historia de la humanidad. El segundo periodo, denominado Guerra Real o Civilizada es datado en el año 10.000 a.C y su inicio es sentenciado por un cambio en la motivación y en la manera de hacer la guerra; los objetivos fueron entonces más racionales y políticos, conduciendo a una mejora en la forma de combate y la conducción bélica (Ariel, S.F).

Es de vital importancia tener en mente dicha distinción puesto que, si bien no se pretende restar importancia al periodo denominado “Guerra Primitiva” ni a los mecanismos empleados para librar la guerra en este, el presente trabajo pretende dar cuenta de cómo la red social Twitter ha sido empleada como una herramienta de guerra para conducir motivaciones políticas, es decir parte del contexto de la “Guerra Real”. Reconociendo entonces la naturaleza de las guerras que comprenden los fundamentos teóricos del presente trabajo, se hace indispensable proseguir con la elaboración del concepto.

¿Qué es la guerra? Como anteriormente fue señalado, a lo largo de la historia de la humanidad numerosos académicos y estrategas militares se han interesado en dar respuesta a dicha pregunta. Dentro de estos destaca el general Sun Tzu (544 a.C – 496 a.C) quien, gracias a sus postulados teóricos y estrategias de guerra, sirvió de inspiración para Maquiavelo, Napoleón, Mao Tse Tung y otras figuras destacadas en la materia (Pérez, 2013). Sun Tzu planteó que la guerra es “el dominio de la vida o de la muerte, el camino hacia la supervivencia o la pérdida del Imperio” (Pérez, 2013, capítulo I párrafo I) y estableció que debía ser valorada con base en cinco factores fundamentales: la doctrina, el

tiempo, el terreno, el mando y la disciplina. Posteriormente, Maquiavelo expuso la guerra como la actividad más importante de la vida política (Pérez, S.F) y como uno de los” instrumentos fundamentales para el ascenso al poder del príncipe nuevo.” (Jiménez, 2017, p. 125); sentando los fundamentos de la que posteriormente sería la concepción realista de la guerra.

Si bien el trabajo desarrollado por estos académicos data siglos atrás, su valor académico trasciende la temporalidad; tanto los postulados de Sun Tzu como los de Maquiavelo influyeron el pensamiento de Carl Von Clausewitz, quien siglos después sería reconocido como uno de los teóricos más influyentes en la ciencia militar, desarrollando la reconocida Teoría de Guerra. Los años que precedieron a Clausewitz (la Ilustración) y los académicos que durante estos años se dedicaron a dar respuesta al suceder de la guerra pretendieron su sistematización. Teóricos como Saxe, Guibert, Lloyd, Bülow, y Jomini, concentraron sus esfuerzos en establecer reglas y principios aplicables al fenómeno en cuestión y de esta manera, a partir de la aplicación o no de dichos principios, predecir el vencedor (Waldman, 2012).

La concepción de la guerra como un fenómeno de carácter exclusivamente interestatal, y la limitación de su desarrollo a una dimensión física, representaron el punto de partida para del desarrollo conceptual de Clausewitz. Para Clausewitz (como se citó en Waldman, 2012) “reducir la guerra a una lista de reglas era equivocado: ningún sistema formal podría capturar la increíble complejidad del fenómeno.” (p.350) y es por esto que su pensamiento representa una fractura en la tendencia de los Ilustrados. Tal como lo plantea Strachan (2007) fue en menor medida la influencia de estas teorías y más bien las propias experiencias de guerra y su familiaridad con la historia militar las que condujeron a Clausewitz a inclinarse por la abstracción.

Entonces Clausewitz establece que la guerra es “la continuación de la política por otros medios” (Sharma, 2014, p. 1); y, si bien esa afirmación se alinea con el pensamiento de los ilustrados, rechaza la propuesta de la guerra como una ciencia, imposibilitando así el ejercicio de establecer leyes y principios irrevocables (Waldman, 2012). Indiscutiblemente la experiencia de guerra direccionó el pensamiento de Clausewitz, sin embargo, es también

indispensable reconocer el papel que jugó el Movimiento Alemán en este proceso de construcción conceptual. El historicismo característico de Johann Gottfried Von Herder, exponente alemán, fue determinante en el pensamiento de Clausewitz; reconociendo la particularidad de cada individuo y de cada sociedad, instruido por Scharnhorst, Clausewitz establece que “cada época tiene su propio tipo de guerra, sus propias limitaciones y sus propios prejuicios” (Clausewitz, 1832, libro VIII, capítulo 3, sección B) rechazando consecuentemente la búsqueda de una ley absoluta sobre la guerra.

Ese mismo rechazo a la estandarización de la guerra condujo a Clausewitz a reconocer una dimensión que sobrepasa el marco material. Académicos como Saxe y Lloydé habían identificado ya la incidencia fortuita del factor psicológico en la guerra, sin embargo, su reconocimiento primitivo no permitió ningún desarrollo teórico (Waldman, 2012). Posteriormente, Clausewitz estableció que en la persecución de la victoria las fuerzas morales (tales como el coraje) son fundamentales, siendo entonces necesario incluir esta dimensión en la teoría. Reconociendo su valor imperativo y su complejidad, “Clausewitz sostuvo que las fuerzas morales y físicas no pueden ser separadas y deben ser concebidas como un todo” (Waldman, 2012, p. 365); a la vez que reconoció que las fuerzas morales no pueden ser clasificadas ni cuantificadas (Clausewitz, 1989). Sin embargo, en su construcción teórica plasmada en el libro *On War*, logró señalar tres elementos morales principales: las habilidades del comandante, la experiencia y el coraje de las tropas, y el espíritu patriótico (Clausewitz, 1989).

Es evidente que la columna vertebral del presente trabajo es la teoría de guerra planteada por el militar prusiano Carl Von Clausewitz. Sin embargo, como la pretensión del presente es vincular la teoría moderna con las guerras contemporáneas, partiendo del uso de una herramienta de esta época, se hace indispensable revisar los postulados de aquellos académicos que reconocen en el uso de las redes sociales como armas de guerra, la naturalidad de la teoría de Clausewitz; debatiendo la noción de obsoleta que varios críticos le han asignado a esta última.

### *La nueva arma de guerra, las redes sociales*

Si bien en la actualidad son numerosos los académicos que han concentrado sus esfuerzos en determinar el impacto de la conectividad y las nuevas tecnologías en el ejercicio de la guerra, son reducidos quienes reconocen que la guerra no ha mutado per sé. Quienes catalogan las guerras contemporáneas como “nuevas guerras” debido al uso de nuevas armas y el reconocimiento de un nuevo campo de batalla, se centran en identificar los medios mas no el fin. Singer, Brooking y Betz son académicos que reconocen estos cambios, identifican el uso de armas no convencionales y la movilización del campo de batalla a un plano intangible; sin embargo, estos autores han identificado un vínculo entre las guerras contemporáneas y la teoría de Clausewitz: la conectividad y las redes sociales. Por tal motivo, se ha optado por tomar los postulados de estos autores como base teórica de la investigación, siendo entonces necesario proseguir con una breve explicación.

Singer y Brooking plasmaron su pensamiento en un libro denominado *Likewar, the weaponization of social media*. Tal y como ellos mismos lo plantean, este libro desarrolla la idea de cómo “una nueva forma de comunicación se convirtió en un nuevo tipo de guerra” (Singer y Brooking, 2018, p. 12). El desarrollo teórico de estos dos académicos parte de una premisa que, a primera vista, no posee vínculo alguno con el ejercicio de la guerra. El punto de partida es la creación de las redes sociales, y el uso polémico que figuras de la farándula le dieron, entre estas Donald Trump. Singer y Brooking (2018) reconocen en el uso que el 45° presidente de los Estados Unidos de América le dio en un primer momento a la red social Twitter, el origen de una nueva forma de comunicación y un nuevo tipo de guerra.

Lo que en un primer momento se percibió como un mecanismo polémico empleado por una figura de la farándula para obtener la atención del público, pronto se convirtió en el mecanismo de un grupo terrorista para derrotar al Estado y tomar el control de, para ese entonces, la segunda ciudad más importante de Irak, Mosul (Singer y Brooking, 2015). ¿Qué tienen en común estos dos eventos? Si bien la figura de farándula pretendía la atención del público y el grupo terrorista tomarse una ciudad, ambos compartieron el campo de batalla (las redes) y la lucha de ambos requirió de los likes. Así Singer y

Brooking construyen su teoría, reconociendo la novedad del campo de batalla y el uso de armas y tácticas de naturaleza no convencional.

Ahora, ¿en qué medida se relaciona dicha teoría con la presente investigación? Como anteriormente fue señalado, estos hacen parte del selecto grupo de autores que han identificado un vínculo entre las guerras contemporáneas y la teoría tradicional. Singer y Brooking (2018) hablan de un nuevo tipo de guerra, la de los likes; mas en el proceso de construcción teórica reconocen, como antecedentes de esta, elementos que les permiten identificar como en este nuevo tipo de guerra persiste la aplicación de los postulados tradicionales de Clausewitz. Estos elementos corresponden al uso histórico que se les ha dado a los medios de comunicación en el ejercicio de la guerra, partiendo del uso del telégrafo, el radio e inclusive el teléfono, llegando a la creación del internet.

Es en este antecedente histórico donde yace el vínculo con los postulados de Clausewitz, pues estos dos autores enmarcan el uso de estos medios en la dimensión moral de la guerra reconocida por este primero. A lo largo de la historia de la guerra, se han llevado a cabo numerosos esfuerzos de permear y acabar con el espíritu del enemigo, siendo la mayoría de las veces en vano; empleando armas de fuego, bombas y en ocasiones herramientas menos mortales como el radio. Durante años los bandos intentaron llevar al ejercicio práctico los establecido por Clausewitz, ahora, según Singer y Brooking

Los medios de difusión han cambiado todo. Atacar el centro de gravedad más importante del adversario – el espíritu de su gente- no requiere de bombardeos masivos ni montones de propaganda. Todo lo que se necesita es un smartphone y unos cuantos segundos. Y cualquiera puede hacerlo (2018, p. 26).

#### *La conectividad, puente entre la teoría moderna y la guerra contemporánea*

Por su parte David Betz, miembro del departamento de estudios de guerra de King's College London, plasmó su pensamiento en un libro denominado *Carnage and Connectivity: landmarks in the Decline of Conventional Military Power*. En el pretende dar clara respuesta a la interrogante sobre que sucede con la guerra cuando el mundo es interconectado de la manera en la que se ha hecho en las últimas décadas. Pues bien, ante

dicha pretensión y siendo este el pilar de sus postulados, Betz establece que indiscutiblemente el mundo ha evolucionado, y sin lugar a dudas la conectividad y el desarrollo de nuevas tecnologías ha modificado la forma en que se hace la guerra; sin embargo, esto no significa que la guerra per sé haya mutado (Betz, 2015).

Siguiendo este orden de ideas, Betz sugiere que las herramientas empleadas para la guerra han evolucionado, mas las tácticas no tanto como varios autores lo han sugerido. Coincidiendo en este punto con la metodología empleada por Singer y Brooking, Betz sustenta sus aseveraciones a través de los antecedentes históricos, demostrando que a lo largo de la historia las nuevas tecnologías han sido sobrevaloradas en el ámbito de la guerra. De esta manera debate la obsolescencia que le ha sido asignada por varios autores a la teoría de guerra de Clausewitz como consecuencia de la conectividad y el posicionamiento de los ciberataques; señalando, por un lado, que al permanecer intacto el fenómeno de la guerra aún puede ser abordado y conceptualizado a partir de los postulados de Carl Von Clausewitz, destacando la presencia de la trinidad (pueblo, ejercito y gobierno); y por otro lado, puntualizando en que la existencia y el uso de estas nuevas herramientas tecnológicas es el puente que ha permitido vincular la teoría tradicional y las denominadas “nuevas guerras” apelando a la dimensión moral de la guerra (Betz, 2015).

La aseveración de que la conectividad es el principal elemento que permite enlazar el suceder de las “nuevas guerras” con la teoría tradicional, siendo este el mismo elemento que muchos académicos reconocen como quebrantador e incompatible con la teoría Clausewitziana, es el eje del pensamiento de Betz que conduce la presente investigación. Como ha sido enunciado con antelación, el trabajo a desarrollar pretende validar la aplicabilidad de las teorías de Clausewitz en la presente era, determinando a partir de un estudio de caso como las redes sociales conducen de manera exitosa estrategias de guerra tradicionales.

Tras haber reconocido el concepto y la utilidad de las herramientas denominadas “redes sociales”, fue posible identificar en estas un conducto para lograr una mayor conectividad entre los individuos; así mismo fue posible identificar, a través de la revisión de los conceptos fundamentalismo islámico y terrorismo, que la lucha librada por el grupo

terrorista ISIS tiene un gran componente social, pues el principal enemigo no es un Estado sino una construcción cultural denominada occidentalismo, apuntando entonces de manera masiva a gran parte de la población mundial y reclutando en la misma medida a simpatizantes. Así, los elementos que conforman la presente investigación se alinean con los postulados de Betz, quien reconoce que la conectividad, en este caso materializada en las redes sociales; refuerza la noción de *war amongst the people* (guerra entre la gente), concepto acorde a la lucha del grupo terrorista ISIS, la cual resalta el valor de los factores morales identificados por Clausewitz (Betz, 2015).

## **V. El camino hacia el descenso de Mosul**

*Un sendero demarcado por la teoría de guerra de Clausewitz y el uso de los medios de comunicación como armas de guerra.*

A mediados de 2014, el 5 de junio para ser exactos, la ciudad de Mosul fue sentenciada a la decadencia. El grupo terrorista ISIS, en uno de sus intentos de legitimar su lucha y reestablecer el Califato se tomó la ciudad, masacrando a todo aquel que se entrometiera en su camino. Los hechos fueron contundentes, una batalla con un resultado favorecedor para el grupo terrorista, sin embargo, los elementos que configuran los antecedentes de este acontecimiento son difusos y poco estudiados. Una vez que la presente investigación pretende abordar la toma de Mosul como estudio de caso, se hace indispensable revisar aquellos antecedentes competentes, haciendo la claridad de que no todos los antecedentes que condujeron a la toma de Mosul serán desarrollados, sino únicamente aquellos que se vinculen con la investigación; se reconoce en la teoría de Clausewitz el principal, específicamente en su desarrollo teórico respecto a la dimensión moral de la guerra; así mismo, en el constante y asertivo uso de los medios de comunicación por parte del grupo terrorista ISIS, se reconoce un segundo antecedente de un valor imperativo para investigación.

### *La dimensión moral de la guerra*

Como bien fue señalado en la fundamentación teórica de la investigación, el reconocimiento de una dimensión moral en el ejercicio de la guerra, oponiéndose a la

concepción realista de esta, fue uno de los segmentos teóricos que distinguió el pensamiento de Clausewitz del de los numerosos académicos de su época (Waldman, 2012). Tal como lo plantea Gibbs (1975), las mayores preocupaciones de Clausewitz se desprendían del ejercicio de la guerra; ¿por qué los hombres batallan?, ¿Qué factores originan y conducen las guerras?, y ¿Qué factores inciden en que el resultado de esta sea favorable? Sus esfuerzos por dar respuesta a esta última interrogante fueron los que lo condujeron a reconocer el valor imperativo de una dimensión moral.

Si bien Clausewitz no fue el primero en hablar sobre un componente moral en el ejercicio de la guerra, si fue el primero en preocuparse por ello; pues, aunque académicos como Saxe y Lloyd identificaron vagamente dicha dimensión, fue Clausewitz quien le dio una importancia tal que la convirtió en un pilar de su teoría (Waldman, 2012). Su experiencia como militar prusiano, y su consternación por la emergencia de nuevas formas de hacer la guerra, empleadas en el contexto de la Revolución Francesa, le permitieron reconocer el poder de la gente y el verdadero impacto del concepto “nation in arms” (nación armada); una vez más la guerra se tornó en un asunto del pueblo (Gibbs, 1975). Su vivida experiencia en la Revolución Francesa condujo a Clausewitz a señalar que

Con esta participación del pueblo en la guerra, en lugar de un gabinete y un ejército, entró en la balanza una nación entera con su peso natural. Así, de ahora en adelante, los medios disponibles – los esfuerzos requeridos para alcanzar la victoria – ya no tendrán límites definidos; la energía con la que la guerra misma podría llevarse a cabo ya no tendrá contrapeso y, en consecuencia, el peligro para el adversario habrá llegado al extremo (1832, libro VIII, capítulo 3, sección A).

De esta manera, Clausewitz reconoció la incidencia de la moralidad en la guerra, una segunda dimensión que trascendía el espectro físico y material. La victoria no fue más un desenlace exclusivo de grandes ejércitos con gran potencial armamentístico; la dimensión moral: la fuerza del pueblo, el deseo de luchar, condensados en el espíritu patriótico, adquirieron un rol imprescindible, y demostraron tener un gran impacto en la persecución de la victoria.

Posterior a la Revolución Francesa, a lo largo de la historia ha sido posible evidenciar ese carácter imprescindible, asignado por Clausewitz a la dimensión moral, en la persecución de la victoria. Los bombardeos de la Alemania Nazi a Gran Bretaña denominados “Blitz”, los cuales tuvieron lugar en la II Guerra Mundial, son un claro ejemplo de esto. Tal como lo plantea Mussehl (2015), pese a que dichos bombardeos devastaron la isla, el gobierno y el pueblo no dieron lugar a un colapso moral, “la unidad, el honor y la tradición aseguraron el espíritu de batalla e impidieron que los británicos se rindieran ante Alemania como consecuencia del terror ocasionado por Hitler a través del bombardeo” (Mussehl, 2015, p.2).

Es de suma importancia señalar que si bien “Clausewitz sostuvo que las fuerzas morales y físicas no pueden ser separadas y deben ser concebidas como un todo” (Waldman, 2012, p. 365), a la vez que reconoció que las fuerzas morales no pueden ser clasificadas ni cuantificadas (Waldman, 2012); dentro de su desarrollo teórico tuvo la habilidad de reconocer tres elementos morales principales: las habilidades del comandante, la experiencia y el coraje de las tropas, y el espíritu patriótico (Clausewitz, 1989). Así como también es de carácter imperativo enfatizar en el hecho de que Clausewitz identificó la dimensión en cuestión a partir de dos ejes.

Como fue señalado ya, los postulados de Clausewitz se encuentran plasmados en la obra *On War*, y aunque la idea que desarrolla con más persistencia es que la guerra es la continuación de la política por otros medios (Clausewitz, 1989), a lo largo del texto, y en la medida en que estructura su teoría, hace énfasis repetidamente en que la dimensión moral tiene un valor imperativo en el origen y el desenlace de la guerra. Así, en los libros I y VIII, donde aborda la naturaleza de la guerra y los planes o estrategias respectivamente, es donde señala los dos ejes enunciados anteriormente. Para Clausewitz la moralidad incide en el origen de la guerra, asemejándose a la noción de ideología empleada en la actualidad; pero también la identifica como un elemento, una herramienta de batalla empleada para reducir las capacidades del enemigo y alcanzar la victoria (Gibbs, 1975).

Para efectos de la presente investigación, las fuerzas morales, o el componente moral de la guerra será abordado desde la perspectiva de herramienta, enfatizando en el espíritu

patriótico y el coraje de las tropas, pues si bien los elementos que motivan y justifican la lucha del grupo terrorista ISIS tienen un gran componente ideológico y moral; lo que se pretende es identificar como este grupo quebrantó las fuerzas morales del ejército rival para adquirir una ventaja frente a ellos en el enfrentamiento por la ciudad de Mosul, ratificando así la validez de la teoría Clausewitziana en la actualidad. En este orden de ideas, y adoptando el pensamiento de Clausewitz, se debatirá como el coraje de las tropas y el espíritu patriótico jugaron a favor del grupo terrorista ISIS y en contra del ejército iraquí.

Para lograr su cometido, el grupo terrorista ISIS se valió de la red social Twitter, elemento que conduce a encasillar dicha confrontación en el concepto de “nuevas guerras” y como consecuencia anular la capacidad de analizarlo desde la teoría de Clausewitz; sin embargo, como podrá ser observado a continuación, el uso de los medios de comunicación ha sido una constante en la lucha del grupo terrorista ISIS, y más que representar una fractura con la teoría tradicional, su uso les ha permitido conducir estrategias enmarcadas en esta.

#### *El control mediático de ISIS*

El éxito alcanzado por el grupo terrorista ISIS tras derrotar al ejército iraquí, estimado en 250.000 hombres entrenados por los Estados Unidos, e ingresar a la ciudad de Mosul, es atribuido a sus innovadoras y renovadas estrategias (Barrancos, 2014). Los aproximadamente 7000 combatientes de ISIS lograron hacerse con la segunda ciudad más importante de Irak, cometido que el grupo terrorista Al-Qaeda no había logrado, inclusive enfrentándose a un gobierno más debilitado.

Sin duda alguna, ISIS es uno de los grupos terroristas más sofisticados y bestiales, y la aplicación de una estrategia mediática lo distingue (Khawaja y Khan, 2016); sin embargo, si bien sus estrategias han sido renovadas, catalogar dichas estrategias de innovadoras no es tan asertivo. En el estricto sentido de la palabra, el adjetivo innovador se refiere al que introduce una novedad (RAE, 2020), y si bien los canales mediante los cuales el grupo terrorista ISIS conduce sus estrategias son novedosos, las estrategias per se no han cambiado y se encuentran arraigadas a su tradición. Para desarrollar esta última idea, se hace indispensable revisar los hechos que rodearon la conformación de este grupo, y los

elementos ideológicos que han motivado su lucha, así como también el uso constante que han hecho de los medios de comunicación, para sustentar así el elemento renovador rechazando el innovador.

Se reconoce como fundador del grupo terrorista ISIS (también conocido como ISIL, EIIL, o Daesh) a Abu Musab al-Zarqawi (1966-2006), musulmán de la doctrina salafista. Sus inicios como fundamentalista islámico radical se encuentran vinculados a la guerra de Afganistán, a la cual llegó como voluntario para luchar en contra del ejército rojo (Warrick, 2015). Sin poder cumplir su objetivo a cabalidad, puesto que la guerra había culminado, Abu Musab al-Zarqawi se radica en Afganistán donde desarrolla una red entre extremistas deseosos de reanudar la guerra contra los enemigos del verdadero islam. Retornando a Jordán, al-Zarqawi estrechó sus vínculos con su mentor Abu Muhammad al-Maqqadi, con quien se vio encarcelado por posesión de armas y explosivos. Una vez en prisión su liderazgo le permitió reclutar simpatizantes, sentando las bases de su célula terrorista (Gunaratna, Jasko, Kruglanski y Bin Hassan, 2018).

Tras ser liberado, al-Zarqawi ya contaba con un plan a ejecutar para lo cual requería la aprobación de Osama Bin Laden. Según Gunaratna et al, “Bin Laden se sintió ofendido por el radicalismo de al-Zarqawi, quien pretendía matar musulmanes, y por su arrogancia y falta de respeto” (2018, p.5-6); mas esto no impidió que lo financiara. En el 2001 la invasión estadounidense a Afganistán lo forzó a desplazarse por Jordán, Irán e Irak, donde reclutó más simpatizantes y fundó el grupo precursor de ISIS, Yama'at al-Tawhid wal-Yihad (Gerges, 2016). Establecido en Irak, al-Zarqawi estaba preparado para la invasión norteamericana en donde dio a conocer la barbarie y los alcances de su célula terrorista. Obteniendo el rotulo de Al Qaeda en Irak, con una postura más radical, el grupo Yama'at al-Tawhid wal-Yihad encontró en los medios de comunicación una plataforma para impulsar su mensaje y difundir el terror. Los medios fueron, desde un primer momento, y aun son fundamentales para la estrategia radical del ahora grupo terrorista ISIS.

Una oleada de grabaciones de decapitaciones de rehenes, ataques suicidas y camiones bomba crearon caos en Irak; enviando una clara señal a los yihadistas al

rededor del mundo respecto a Irak como el nuevo epicentro de la lucha yihadista, el lugar al cual viajar para luchar por la causa (Gunaratna et al, 2018, p.7).

Abu Hamza al Muhajir, quien para ese entonces era el ministro de guerra de la fracción de Al-Qaeda en Irak, reconocía en los nuevos medios de comunicación y en los diferentes canales de difusión un escenario de tal trascendencia para la guerra, que en sus instrucciones de guerra ordenó lo siguiente

Alienta a cualquiera con el talento de hackear que lo utilice para destruir las páginas webs del enemigo e infiltrarse en sus fortalezas de seguridad, políticas y militares. Consideramos que la guerra electrónica es una guerra importante y efectiva para el futuro (como se citó en León, 2015, p. 26)

Como consecuencia del escalado nivel de violencia y la falta de garantías para los mismos musulmanes, numerosos líderes sunitas colaboraron con los Estados Unidos para dar fin al brazo en Irak de Al Qaeda. Denominados el despertar de Anbar, la coalición de los líderes con las fuerzas armadas norteamericanas acabó con la vida de varios miembros de este grupo y facilitó la captura de otros más (Weiss & Hassan, 2015), cayendo al-Zarqawi en junio del 2006. Cuatro meses después Abu Hamza al Muhajir, designado sucesor de al-Zarqawi puso en práctica el plan y creó el Estado Islámico de Irak.

Sustentando su lucha en la tradición, Abu Umar al-Baghdadi, uno de los líderes del entonces denominado Estado Islámico de Irak ramificó al enemigo del islam en 2, el enemigo interno, siendo estos los infieles que no practicaban la tradición al pie de la letra del Corán, y el enemigo externo, es decir, los occidentales. Posterior a su mandato, influenciado por el contexto de la Guerra Civil Siria, el Estado Islámico de Irak se renovó al Estado Islámico de Irak y el Levante; concluyendo en el 2013 con la separación de Al-Qaeda y el nombramiento del grupo como el Estado Islámico de Irak y Siria por parte del entonces líder (Álvarez-Ossorio, 2016).

Como bien pudo ser observado, el radicalismo de al-Zarqawi, y sus aspiraciones de globalizar la lucha por el restablecimiento del Califato, fueron heredados a los posteriores líderes de la célula terrorista que posteriormente se consolidó como ISIS. Así mismo, es

posible identificar que en el proceso de construcción y lucha el grupo terrorista ISIS ha encontrado en los medios de comunicación una herramienta idónea para conducir las estrategias que lo llevarían a alcanzar sus objetivos. Si bien al-Zarqawi fue asesinado antes de que se decretara la creación del Estado Islámico de Irak, la huella de sus estrategias es evidente en el proceder del grupo.

El secuestro y la posterior decapitación de Daniel Pearl, periodista estadounidense en el 2002, hechos grabados y posteriormente difundidos por el grupo terrorista Ejército de Jhangvi, fue el acontecimiento que abrió las puertas al uso del internet como arma de guerra (Harrow, 2011). En palabras de Harrow, “parecía que el arma terrorista perfecta para la era de la información había sido inventada” (2011, p.5); sin embargo, no fue sino hasta 2004 cuando esta estrategia fue nuevamente empleada. Al-Zarqawi reconoció el potencial impacto de la estrategia mediática y tan solo en el 2004 grabó y difundió 11 decapitaciones (Weaver, 2006). El acto de decapitar era contundente, sin embargo, el elemento trascendental de dicha estrategia era la difusión.

Habiendo reconocido el gran impacto y el bajo costo que representaba el uso del internet como arma de guerra, este se convirtió en “marca registrada” del líder terrorista Al-Zarqawi. Las brutalidades eran documentadas y difundidas, torturas, e inclusive suicidios, restringiendo las decapitaciones como respuesta al debate entre aterrorizar y simpatizar (Harrow, 2011). La marca registrada fue heredada al ahora reconocido grupo terrorista ISIS, siendo este uno de los mecanismos empleados por el entonces líder Abu Bakr al-Baghdadi para lograr el resurgimiento del grupo en el 2013, reclutando nuevos simpatizantes (Badawy y Ferrera, 2017).

#### *ISIS, y el persistente uso de Twitter*

Tal como lo plantean Shane y Hubbard (2014), al día de hoy ningún grupo terrorista aparte de ISIS, ha comprendido el valor imperativo de las campañas mediáticas y el ejercicio de reclutamiento vía internet, específicamente a través de las redes sociales. Así mismo, Bodine-Barom, Helmus, Magnuson y Winkelman (2016) afirman que, pese a que dicho grupo hace uso de múltiples plataformas, la red social Twitter destaca entre todas como la

plataforma de preferencia y de mayor actividad; y es que dicha plataforma, desde su aparición en el 2006 hasta el año 2014, permitió la interconexión de 241 millones de usuarios en todo el mundo, siendo esto una clara evidencia de su alcance (The Standard, 2014). Numerosos estudios se han desarrollado en torno a esta temática, pues el uso que el grupo terrorista ISIS le ha dado a esta red social ha sido contundente y genera gran preocupación en el entorno académico; cuestionando el uso exclusivo de dicha red social como una herramienta meramente comunicativa, debatiendo su uso como una herramienta de guerra.

Desde su resurgimiento en el 2013, el grupo terrorista ISIS ha contado con una estrategia mediática conducida principalmente a través de Twitter, la cual le ha permitido reclutar combatientes y simpatizantes con su causa. Su estrategia mediática se ha basado en viralizar mensajes violentos, radicales y de odio, apelando al sentido más estricto del islam (Badawy y Ferrera, 2017). El 2013 fue el año que precedió los hechos que tuvieron lugar en Mosul a inicios de junio del 2014. Como ha sido señalado numerosas veces, la herramienta que le permitió al grupo terrorista ISIS conducir la estrategia de guerra que le otorgó una ventaja sobre el ejército iraquí fue la red social Twitter; siendo por esto esencial revisar el rol que dicha red social tuvo en la lucha del grupo terrorista, previo a los sucesos de Mosul.

Pues bien, Irak en el año 2013 presenció un crecimiento en la penetración del internet, pasando del 7,1% en el 2012 al 9,2% (*“Personas que usan internet (% de la población) Irak”*, 2018), hecho que facilitó y favoreció el desarrollo de la estrategia mediática del grupo terrorista en cuestión. Según Barrancos (2014), esta estrategia tenía tres objetivos principales; siendo el primer objetivo infundir miedo entre los ejércitos de Irak y Siria; el segundo, fomentar el apoyo a la organización y reclutar simpatizantes; y finalmente el tercero, forjar nuevas alianzas con otras organizaciones terroristas. En este proceso, la red social Twitter adquirió un rol fundamental; siendo el contrapeso a las estrictas regulaciones de Facebook. Usuarios vinculados al grupo terrorista ISIS son constantemente eliminados de Facebook, demostrando ser entonces más efectiva la estructura de Twitter al basarse en un sistema de hashtags que facilita la difusión de los mensajes (Barrancos, 2014).

En el año 2013, fueron creados 4378 nuevos usuarios simpatizantes del grupo terrorista ISIS en Twitter, siendo 46.000 cuentas para el 2014 (Berger y Morgan, 2015). Esta participación masiva representa uno de los fines de la estrategia mediática del grupo terrorista en cuestión, a la vez que le ha servido como herramienta para alcanzar otro de los objetivos principales de la estrategia, infundir miedo en los ejércitos y la población de Siria e Irak (Barrancos, 2014). Valiéndose de la acogida masiva, estos terroristas se las han arreglado para difundir su mensaje, integrando sus hashtags con otros más comunes (véase anexo 1) para lograr mayor visibilidad, apelando al algoritmo empleado por Twitter (Berger, 2014).

Y es que el uso de Twitter por parte de este grupo comprende dos esferas, en primer lugar, se encuentra el departamento de comunicaciones de dicho grupo, encargado de manejar las cuentas, el contenido que difunden; y en segundo lugar se encuentra la esfera conformada por los simpatizantes a nivel global, quienes se encargan de amplificar el alcance del mensaje (Bonzio, 2014). Siendo el uso de esta red social una constante en el proceder del grupo terrorista ISIS, no sorprende el hecho de que haya sido empleada en su campaña por la toma de Mosul; sin embargo, es de carácter imperativo revisar a profundidad el uso y el impacto de dicha red social en el caso propuesto.

## **VI. Una caída anunciada, o mejor dicho Twitteada**

*Una batalla anunciada tornada en una fugaz masacre, producto del asertivo uso de la red social Twitter por parte del grupo terrorista ISIS.*

Y entonces, cayó Mosul. La caída de la segunda ciudad más importante de Irak, el 10 de junio del 2014, en manos del grupo terrorista ISIS, fue tan solo la antesala de lo que vendría después; el 29 de junio del mismo año, el grupo terrorista ISIS proclamó desde dicha ciudad el restablecimiento del Califato. Muchos acontecimientos precedieron y facilitaron la toma de Mosul, así como la proclamación del Califato; ciudades como Faluya y Ramadi ya habían caído ante el poderío de ISIS desde enero y el bestial trayecto hacia Mosul fue documentado. Sin embargo, pese al indudable valor y la inevitable repercusión de la

avanzada realizada tanto en el territorio sirio como iraquí por el grupo terrorista, fue el elemento mediático el que sentenció con contundencia la suerte de Mosul.

Valiéndose de su persistente uso de la red social Twitter, el grupo terrorista ISIS desarrolló toda una campaña de terror en torno a la toma de Mosul, quebrantando el espíritu patriótico de los iraquíes y poniendo en tela de juicio el coraje de las tropas, la campaña difundida a través del hashtag #AllEyesOnISIS proporcionó una indudable ventaja al grupo terrorista sobre el ejército iraquí, permitiéndoles tomarse la ciudad, encontrando una muy reducida resistencia. Con base en la anterior afirmación, en la presente sección se pretende determinar la incidencia en la victoria de la estrategia de guerra empleada por el grupo terrorista ISIS, y conducida a través de Twitter, en la batalla por Mosul; revisando en primera instancia lo que respecta a la campaña, y posteriormente identificando el impacto de esta en la batalla bajo el lente de la teoría de guerra Clausewitziana.

#### *La campaña de terror, #AllEyesOnISIS*

Los militantes marcharon mientras masacraban y bombardeaban a todo aquel que se interpusiera en su camino hacia Mosul. El verano de 2014, el grupo terrorista ISIS dio a conocer su ofensiva a través de una campaña mediática traducida a inglés #AllEyesOnISIS (Barrancos, 2014). En palabras de Singer y Brooking (2018)

Lejos de mantener su operación en secreto, estos combatientes se aseguraron de que todo el mundo estuviera al tanto de ella. Diseñaron una campaña difundida a través de las redes sociales para promoverla; organizada por fanáticos acérrimos y amplificada por un ejército de bots de Twitter. Selfies de militantes e imágenes de convoys que se asemejaban a Mad Max fueron difundidas (p. 12).

Y en esto constó la campaña, difundir terror, demostrar poderío y amedrentar a quien se interpusiera. En la actualidad, la mayoría de los mensajes y las imágenes difundidas en la campaña han sido eliminadas; la red social Twitter ha eliminado innumerables cuentas de simpatizantes, sin embargo, múltiples estudios fueron desarrollados en ese entonces respecto al impacto que tuvo la campaña desarrollada, lo que permite tener datos

significativos respecto al suceso y argumentar que definitivamente esta estrategia le otorgó una ventaja al grupo terrorista sobre el ejército iraquí.

Más allá de una estrategia mediática, el #AllEyesOnISIS, en árabe # ددووللة\_ةلل\_نن صررة\_ةمم #, respondió como una estrategia de guerra que sin duda alguna repercutió en la toma, y posteriormente la batalla por Mosul (Maher y Carter, 2014). Si bien más adelante serán revisados a profundidad los hechos que conformaron este acontecimiento se entiende como necesario tener en este punto cierta claridad sobre las fechas relevantes para la investigación. El 5 de junio del 2014, tras la muerte de Abu Abdulrahman al-Bilawi, el grupo terrorista ISIS ingresó a Mosul; tras 5 días de lucha, el grupo terrorista logró hacerse con el poder el 10 de junio, mas no fue sino hasta el 29 de este mismo mes que, desde la ciudad que ya se encontraba bajo su mando, Abu Bakr al-Baghdadi se autoproclamó Califa y decretó el restablecimiento del Califato (“*Caída de Mosul: cómo Estado Islámico se está transformando ante la pérdida de su territorio*”, 2017).

Es importante tener estas tres fechas presentes, ya que se pretende visualizar como la campaña mediática favoreció al grupo terrorista a tal punto que pudieron tomarse la ciudad en tan solo 5 días; y reconocer el posterior impacto para el restablecimiento del Califato. Como fue señalado con antelación, el grupo terrorista contaba ya con toda una estrategia mediática para darse a conocer al mundo (Shane y Hubbard, 2014); sin embargo, esta campaña trascendió el ejercicio comunicativo, impactando el centro de gravedad del oponente, tal como lo haría un arma de guerra.

Según Singer y Brooking (2018), el hashtag #AllEyesOnISIS, “tomó el poder de un bombardeo de artillería invisible, los miles de mensajes circulando en torno a la fuerza que avanzaba hacia Mosul detonarían en terror, desunión y desertión.” (p.13), y así fue. Para ese entonces, el grupo terrorista contaba con aproximadamente 46,000 cuentas de simpatizantes, de las cuales 11,902 fueron creadas ese mismo año, y el 28% de estas eran de Siria e Irak (Berger y Morgan, 2015) (ver anexo 1); y si bien no se cuenta con una cifra exacta respecto a la cantidad de usuarios generales de Twitter en Mosul, partiendo del índice de penetración de Twitter en Irak y la población total de Mosul, se estiman unos

48,960, bombardeados con la estrategia mediática de ISIS (véase anexo 2). La versatilidad de la red social Twitter y su sistema de hashtags, sumada a la amplia experiencia en el manejo mediático del grupo terrorista ISIS, les permitió vencer los algoritmos y escalafonarse como tendencia (“*Como ISIS extiende su mensaje en las redes sociales*”, 2014). Tras su primera aparición, el hashtag #AllEyesOnISIS fue empleado 31,500 veces en las primeras 24 horas (Maher y Carter, 2014); y es que la estrategia mediática fue acompañada de estrategias de difusión que permitieron alcanzar un punto crítico de terror (Berger, 2014).

La difusión del hashtag en cuestión se vio impulsada, en primer lugar, por la aplicación The Dawn of Glad Tidings, desarrollada exclusivamente por y para ISIS, y, en segundo lugar, por la estrategia mediática de camuflar los hashtags del grupo terrorista con otros de gran recurrencia (Tapia, 2016). Mientras la ciudad de Mosul caía ante ISIS, el mundo entero se conmocionaba por el Mundial de fútbol que tendría lugar en Brasil por estas fechas (véase anexo 1). Aprovechando las circunstancias, el grupo terrorista ISIS y sus simpatizantes se valieron del hashtag #WorldCup2014, para hacer visible el suyo en el panorama mundial; y a través de la aplicación, la cual le permitía a quienes la descargaran visualizar las imágenes, videos y mensajes promovidos por el grupo terrorista, la campaña logró su cometido (Barrancos, 2014).

Como Singer y Brooking (2018) lo proponen, como consecuencia del carácter viral alcanzado por la campaña

La ciudad fue consumida por el miedo. Sunitas, chiitas e inclusive los vecinos curdos se veían los unos a los otros con sospecha. ¿Eran reales las decapitaciones y las ejecuciones filmadas en alta definición? Luego, jóvenes sunitas inspirados por las imágenes de los militantes, se vieron ejecutando actos de terror, llevando a cabo el trabajo de los invasores (p.13).

¿Cuáles fueron las consecuencias de ello? Tras haber reconocido el uso específico de la red social Twitter por parte del grupo terrorista ISIS en el caso de la toma de Mosul, se revisará, a través del lente de la teoría Clausewitziana, la repercusión de esta estrategia en

el desenlace de la batalla por el control de la ciudad, y la ventaja proporcionada para el restablecimiento del Califato.

### *El restablecimiento del Califato*

El 10 de junio del 2014, cuando el primer ministro iraquí Nuri al-Maliki declaró estado de emergencia, una misma pregunta resonaba en todo el país. “Hace dos años y medio, cuando las ultimas tropas americanas se retiraban del país, el presidente Barack Obama describió Irak como un estado soberano, estable y autosuficiente; hoy, los yihadistas están desmantelando el país.” (“*Terror’s new headquarters*”, 2014), ¿Cómo fue esto posible?

Tal como ya fue enunciado, el Estado Islámico de Irak y Siria ya había llevado a cabo avanzadas en el territorio iraquí desde inicios del año 2014; sin embargo, la caída de Mosul detonó el 4 de junio, cuando la policía federal de Mosul, bajo el comando de Mahdi Al-Gharawi, acorraló al líder del grupo terrorista ISIS, quien optó por detonarse antes que rendirse (Parker, Coles y Salman, 2014). A la madrugada del día siguiente el grupo terrorista ya se encontraba en territorio de Mosul, hallándose frente a un panorama inesperado (“*The few ISIS fighters were not planning to take over Mosul – happened by coincidence*”, 2014). La ciudad descrita por uno de sus ciudadanos como una base militar, donde se encontraban la mayor parte de los 60.000 hombres de las fuerzas del gobierno asignadas a Ninawa, perdió a su armada en tan solo 3 días y cayó ante el grupo terrorista en tan solo 5 (Habib, S.F).

En este punto es pertinente aclarar que la ciudad de Mosul se encontraba bajo la protección de dos brazos de seguridad distintos. Por un lado, se encontraba la policía local empleada principalmente por el concejo provincial, y por el otro lado se encontraban la policía federal, la cual respondía a las órdenes del gobierno central en Bagdad; esto como consecuencia de la fragmentación entre chiitas y sunnitas (Habib, S.F). En la primera línea de defensa en Mosul se encontraba la sexta brigada de la tercera división de la armada iraquí la cual, en teoría, se encontraba conformada por 2.500 hombres; sin embargo, en la realidad, la cifra se acercaba más a los 500. Además de corta en personal, la brigada estaba corta en armas y municiones también; pues los tanques y el armamento habían sido

enviados a Anbar, donde 6.000 soldados habían sido asesinados y otros 12.000 habían desertado (Parker, Coles y Salman, 2014).

De los 25.000 hombres que se estimaba estuvieran protegiendo a Mosul, sumando policías federales y policías locales la cifra real apenas alcanzaba los 10.000 (Parker, Coles y Salman, 2014). Aunque se trataba de una cifra significativamente menor a la estimada, seguían superando en número a los militantes de ISIS; entonces, ¿cómo fue que el grupo terrorista logró vencer? Los 800 a 1000 hombres de ISIS obtuvieron una ventaja sobre el ejército iraquí, inclusive antes de haber entrado al territorio de Mosul, tal como lo plantean Singer y Brooking (2018)

Los aproximadamente 10.000 soldados que realmente existían estaban en condiciones de rastrear la avanzada de ISIS sobre el territorio iraquí, altamente publicitada y al alcance de un smartphone. Con el hashtag #AllEyesOnISIS, los soldados comenzaron a cuestionarse respecto a si deberían pelear o huir. El enemigo no había arribado, pero el miedo ya había dominado las filas (p.14)

Una vez ISIS ingresó a la ciudad, hasta los más altos mandos abandonaron su cargo, y una gran cantidad de jóvenes sunnitas se sumaron a las líneas de ISIS. Argumentado que se les había dado la orden de desertar, los soldados desmoralizados y con poco sentido patriótico huyeron; “se despojaron de sus uniformes y se mezclaron con las multitudes de residentes aterrorizados, quienes también abandonaban la ciudad” (Habib, S.F). El gobernador de Ninawa, Atheel al-Nujaifi, declaró a la agencia de noticias Reuters que los soldados, al ver que sus líderes (el general Abboud Qanbar, secretario general del ministerio de defensa y el general Ali Ghaidan, comandante de la armada) abandonaron el terreno de batalla, se vieron sin respaldo y en el transcurso de 2 horas abandonaron en su gran mayoría la ciudad (Parker, Coles y Salman, 2014).

Para el 9 de junio, tan solo 4 días después de haber ingresado a Mosul, el grupo terrorista se enfrentaba a 40 hombres, policías locales que se habían rehusado a abandonar su cargo; pues nunca hubo claridad respecto a quien había dado la orden de desertar y, aun así, la gran mayoría lo hicieron (Parker, Coles y Salman, 2014). Múltiples teorías se desarrollaron

en torno a la situación, teorías conspirativas tanto a favor como en contra del gobierno (Habib, S.F); sin embargo, al único consenso al que se llegó fue que la ausencia de moral fue más que evidente, alimentada por una falta de coraje y espíritu patriótico tanto en los ciudadanos como en el ejército (“*A message to the media about Mosul*”, 2014).

El panorama reflejó lo que Clausewitz había decretado siglos atrás; la campaña mediática difundida por ISIS sirvió más como una herramienta de guerra que penetró el centro de gravedad del adversario. Elementos morales como el coraje y el patriotismo de las tropas iraquíes fueron puestos en tela de juicio, e indudablemente el grupo terrorista conducido por sus creencias y sus estrategias mediáticas se impuso de manera contundente, dominando la dimensión moral de la guerra. La trascendencia de esta dimensión en el desarrollo de esta batalla fue tal que se llegó a hablar de la ocurrencia de dos batallas teniendo lugar en Mosul

La primera librada en las calles de Mosul, donde se vive el fuego cruzado entre las fuerzas de coalición de los militantes de ISIS, y la segunda, en las pantallas, en Twitter y en la mente de los residentes y los combatientes de ambos bandos. Mosul es un campo de batalla tanto informacional como físico, y la victoria no puede conseguirse de manera exclusiva en un campo; para alcanzar la victoria debe vencerse en los dos ... Así, se entiende que la manera de ganarle a ISIS es quebrantar su habilidad de comandar y controlar, y neutralizar su habilidad de incrementar la moral (Tucker, 2016).

Entonces, a partir de este estudio de caso, ¿sería correcto afirmar que la teoría de Clausewitz permanece vigente aun para entender las guerras contemporáneas?

## **VII. La ratificación de la Teoría de Clausewitz**

*Una respuesta al debate sobre la obsolescencia de la teoría de Clausewitz, su aplicación a través de las redes sociales*

¿Qué pasa con la guerra cuando interconectamos al mundo de la manera en la que lo hemos hecho los últimos 20 años? (Betz, 2015) la respuesta se ve reflejada en el caso de estudio seleccionado. ¿la guerra ha cambiado? La conectividad, en el caso de estudio representada

por la red social Twitter, ha sido señalada por décadas como un elemento disonante e irruptor en el marco tradicional de la guerra, como el lado oscuro de la globalización (Stavridis, 2013). Sin embargo, como reiteradas veces ha sido señalado, aunque la manera de hacer la guerra ha mutado, empleando nuevas herramientas y mecanismos; la guerra per se no. En palabras de Xiangsui y Liang (1990)

El campo de batalla está a un lado, y el enemigo en la red. Aunque no hay olor a pólvora ni a sangre, la guerra sigue siendo la misma de antes, pues es congruente con la definición moderna de: hacer uso de la fuerza para someter al enemigo y satisfacer los intereses propios (p.129).

Aun en la contemporaneidad es posible identificar la prevalencia de aquellos factores y elementos, que fueron señalados siglos atrás por el militar prusiano Carl Von Clausewitz, en el fenómeno de la guerra: la trinidad conformada por el pueblo, el ejército y el gobierno; la pasión, la probabilidad y el poder; y por supuesto la dicotomía entre dimensión física y moral; sin embargo, en este punto es importante aclarar que aunque en su ejercicio de construcción teórica Clausewitz vinculó los elementos de la trinidad secundaria con los de la trinidad primaria, reconoció que en la práctica estos elementos no siempre sirven al actor al que en teoría le corresponde. Es entonces a partir de esta salvedad que hace respecto al ejercicio práctico de la guerra, que ese elemento que ha sido tildado por tiempo como disonante e irruptor, permite trazar un vínculo entre las guerras contemporáneas y la teoría moderna (Betz, 2015).

#### *Estrategias modernas en la guerra contemporánea*

Partiendo de la anterior afirmación se hace entonces necesario revisar el rol que la trinidad de Clausewitz adoptó en el caso planteado, y la utilidad de los correspondientes elementos. En definitiva, la estrategia mediática desarrollada por ISIS impactó sobre la ciudad de Mosul como un arma de guerra (Singer y Brooking, 2018), otorgándole una ventaja tal al grupo terrorista que ha sido posible afirmar que dentro de todas las ciudades que cayeron ante él en el transcurso de su avanzada, la toma de Mosul fue la que generó un mayor costo (“*Top Iraq officers booted after fall of Mosul to Sunni Militants*”, 2014).

En líneas anteriores se ha señalado ya cómo el ataque mediático concluyó en la penetración del centro de gravedad del enemigo, estrategia considerada esencial por Clausewitz, para alcanzar una victoria efectiva (Strachan, 2007); y desde un primer plano, partiendo de un análisis superficial y poco elaborado, es posible enmarcar las acciones llevadas a cabo por el grupo terrorista ISIS en la definición de guerra propuesta por Clausewitz; una salida fácil al debate en cuestión. El grupo terrorista ISIS autodenominado como Estado Islámico de Irak y Siria pretendía el restablecimiento del Califato y fue lo que logró el 29 de junio del 2014, tras haber superado de manera contundente al ejército iraquí; el uso del poder y la fuerza para someter al enemigo y alcanzar los intereses propios. Sin embargo, la construcción de estos acontecimientos se vio conducida por la interacción de determinados elementos señalados por Clausewitz, destacando de manera irrefutable la pasión.

Si se toma el panorama de la batalla de Mosul en su totalidad, partiendo desde la toma, el posterior restablecimiento del Califato, y finalmente la retoma conducida por los Estados Unidos; indudablemente se reconoce la participación de los tres actores que conforman la trinidad de Clausewitz: el pueblo (segmentado por una tradición cultural), quien en teoría refleja la pasión; el ejército, llevando la bandera de la probabilidad; y el gobierno, encargado de ejercer el poder (Anzaldi, 2009). Sin restarle trascendencia a este vínculo en el debate respecto a la obsolescencia de la teoría Clausewitziana, para efectos de la presente investigación se ahondará en el rol del pueblo y del ejército, evaluando su respuesta a la estrategia mediática desarrollada por ISIS, y sustentando en última instancia como el uso que dicho grupo le dio a la red social Twitter puede concebirse como una estrategia tradicional de guerra.

¿Cuál era el fin último del grupo terrorista ISIS? La avanzada por el territorio iraquí, impulsada por la campaña mediática, tenía como objetivo el restablecimiento del Califato; alcanzado el 29 de junio cuando desde la ciudad de Mosul (*“Como ISIS extiende su mensaje en las redes sociales”*, 2014). Como pudo ser observado en el capítulo anterior, aventajados por la estrategia mediática, el grupo terrorista logró hacerse con el poder de la ciudad aparentemente sin mayor esfuerzo, hallando muy poca resistencia (Parker, Coles y Salman, 2014); y es que el enemigo había sido impactado desde antes de que el grupo

terrorista ingresara al territorio de Mosul (Singer y Brooking, 2018). Los elementos morales jugaron en contra el ejército iraquí, hecho que se puede corroborar tras el despido y la posterior sentencia a los comandantes a cargo de la protección de la ciudad, Mahdi Al-Gharawi y otros más, quienes con su rendición le entregaron la ciudad al grupo terrorista (*"Iraq probe implicates Maliki over Mosul's fall to ISIL"*, 2015).

Por su puesto no se pretende argumentar que el uso de Twitter fue el único elemento que influyó en esta contundente victoria, pues elementos históricos e inclusive políticos tuvieron participación en los acontecimientos (*"Iraq probe implicates Maliki over Mosul's fall to ISIL"*, 2015), mas el efectivo uso que el grupo terrorista le dio a la red social Twitter permite debatir el carácter obsoleto que se le ha asignado a la teoría de Clausewitz por la conectividad que caracteriza al mundo actual (Betz, 2015). ¿Qué ha permitido la conectividad? Y en este caso específico ¿Cómo impactó en la batalla?

La historia de la conectividad en el ejercicio práctico de la guerra se remonta a la aparición del telégrafo, e inclusive más atrás (Singer y Brooking, 2018). El telégrafo no solo facilitó la guerra sino la transformó, pues el alcance y la escala de esta vieron una nueva magnitud; el desenlace de guerras como la de Crimea (1853-1856), la guerra de Secesión (1861-1865) y las guerras de unificación rusa (1864-1871), se vio determinado por esta nueva herramienta, donde las "instrucciones que viajaban semanas por mar, fueron remplazadas, para el lamento de los oficiales en el campo, por órdenes de batalla microgestionadas y enviadas por cable." (Singer y Brooking, 2018, p. 37).

Por otro lado, el radio demostró gran utilidad en el ejercicio de la guerra en la medida en que permitió que la comunicación abandonara el esquema bidireccional al que el telégrafo la limitaba, facilitando la propaganda política y la difusión del terror (Cawte, 1996). Esta herramienta ha sido empleada en numerosos y significativos combates. Singer y Brooking (2018) destacan su uso durante la II Guerra Mundial cuando, aventajado por el uso del radio, el ejército alemán logro vencer al entonces considerado invencible ejército francés. Según Singer y Brooking

El radio permitió a las formaciones del ejército alemán moverse de manera armoniosa y efectiva. El radio permitió la propagación de reportes sobre los diferentes ataques llevados a cabo por dicho ejército – a veces reales, a veces no – lo que generó una incontenible ola de confusión en todo el ejército francés. El radio también le permitió a los alemanes bombardear a la población francesa con un flujo interminable de propaganda, convirtiéndolos en una audiencia cautiva a través de la duda y el temor (2018, p. 16).

De esta manera, es posible afirmar que el uso de las redes sociales como armas de guerra no representa un fenómeno desarticulado de la historia; pues, aunque el alcance de estas ha marcado un hito amplificando la dimensión de la guerra, dicha circunstancia tiene como precedente el uso de los medios tradicionales de comunicación en el ejercicio de la guerra. ¿Qué tienen en común estos medios con la red social Twitter, y su aplicación en el ejercicio de la guerra? Su naturaleza y utilidad. Las guerras del siglo XXI están compuestas por elementos tangibles e intangibles, profunda e irrevocablemente enlazados. Propuesto por Betz (2015), “el espacio virtual complementa el real; no lo reemplaza” (p.8); postulado congruente con lo establecido por Clausewitz, quien reconoce una dimensión física y una moral, profunda e irrevocablemente enlazadas (Waldman, 2012). Así, tomando como base el uso histórico que se ha hecho de los medios de comunicación y de difusión masiva en este escenario, se argumenta que el uso de la red social Twitter en el ejercicio de la guerra se enmarca en la dimensión moral de esta, valiéndose, pero también atacando los elementos morales que la conforman.

*Falta de coraje en el ejército; y una excesiva pasión y poder emanando del pueblo.*

Es en este punto donde cobra relevancia el reconocimiento del rol del pueblo y el ejército en el caso estudiado. Como se anunció con antelación, la participación de la trinidad de Clausewitz persiste aun en las guerras contemporáneas, y es que tal y como lo plantea Gray (2009), en el ejercicio de la guerra “nada de real importancia ha cambiado”. El poder y la pasión fueron trascendentales en esta batalla, poder que en la teoría ejerce el estado, pero en esta ocasión emanó del pueblo. Y, ¿Qué tiene que ver el uso de Twitter con esto? Esta herramienta permitió que el grupo terrorista ISIS difundiera y amplificara su lucha,

cosechando, en un segmento de la población, odio y resentimiento, y en otro segmento incertidumbre y temor (Khawaja y Khan, 2016); una vez más la lucha se volvió un asunto del pueblo, asemejándose al concepto desarrollado durante la Revolución Francesa, “nation in arms” (Gibbs, 1975).

El pueblo, en esta ocasión, no solo ostentó el poder de la pasión, exhibido en los casi 50.000 usuarios simpatizantes de ISIS que se unieron a la campaña mediática desarrollada vía Twitter, alcanzado en un solo día un total de 31.500 twitts en 24 horas (Maher y Carter, 2014). El pueblo, en esta ocasión, también se alzó con la bandera del poder; “el poder de moldear la percepción, las creencias y las ideas de las personas, de tal manera que respondan a determinados eventos de una forma favorecedora y congruente con los intereses propios” (Betz, 2015, p.9).

El grupo terrorista ISIS ejerció el poder, principalmente, a través de la red social Twitter, logrando permear el centro de gravedad del enemigo, sus ideales, su espíritu, venciendo sin siquiera haberlos llegado a enfrentar; en definitiva, una estrategia que apuntaba a la dimensión moral (Singer y Brooking, 2018). De los 10.000 a cargo de la protección de Mosul, cuatro días después de haber ingresado ISIS a la ciudad, solo quedaban 40 haciendo frente a los terroristas (Parker, Coles y Salman, 2014). La migración de los ciudadanos también alcanzó una cifra abismal (“*Iraq crisis: Islamists force 500,000 to flee Mosul*”, 2014), y fueron también muchos los que se alzaron en armas y se unieron a la lucha junto al grupo terrorista. En definitiva, una campaña mediática con mucho poder.

Por el otro lado, y siendo nuevamente importante destacar las cifras del ejército iraquí, es correcto afirmar que la estrategia de ISIS no solo reflejó el segmento de la teoría de Clausewitz que aborda el concepto del poder como “la capacidad de moldear la percepción, las creencias y las ideas de las personas, de tal manera que respondan a determinados eventos de una forma favorecedora y congruente con los intereses propios” (Betz, 2015, p.9); sino que también dio validez a la aseveración de que la batalla no se acaba hasta que se acabe la voluntad de luchar, haciendo de los elementos morales el centro de gravedad de los combatientes (Diaz, 2005).

Si bien Clausewitz afirmó que dichos elementos no pueden ser cuantificados, en su construcción teórica llegó a reconocer tres elementos morales principales: las habilidades del comandante, la experiencia y el coraje de las tropas, y el espíritu patriótico (Clausewitz, 1989). Estos tres elementos se vieron permeados a un punto tal que el grupo terrorista tomó la delantera y logró el restablecimiento del Califato. Como en líneas anteriores fue señalado, la acción, o en este caso la inacción de los comandantes fue crucial en el acontecimiento en cuestión. Varios uniformados alegan haber abandonado sus puestos por órdenes superiores; sentenciados 4 comandantes superiores y retirados otros dos por haber entregado la ciudad a los terroristas (*“Iraq probe implicates Maliki over Mosul’s fall to ISIL”*, 2015). Esta rendición y abandono por parte de las tropas reflejó falta de coraje y espíritu patriótico, a tal punto que abandonaron sus uniformes y huyeron ocultando sus identidades (Parker, Coles y Salman, 2014). El abandono por parte de las tropas incrementó la sensación de incertidumbre en los ciudadanos que aún no habían sido muertos ni habían abandonado la ciudad; conduciéndolos a perder el espíritu y la esperanzas; y en una instancia final perder su ciudad (Singer y Brooking, 2019).

En consecuencia de todo lo anterior, se debate el carácter obsoleto que se la ha asignado a la teoría de guerra propuesta por Carl Von Clausewitz; reiterando una vez más que pese a que las herramientas y los mecanismos que se han empleado para la guerra han evolucionado y mutado, la guerra per se permanece intacta. Así como pudo identificarse en el caso de estudio, la conectividad hace parte de esas nuevas herramientas o mecanismos que han sido empleados para conducir actos de guerra; sin embargo, su uso no implica una fractura con la teoría tradicional sino representa un mecanismo para poner en práctica las estrategias tradicionales en las guerras contemporáneas.

## **VIII. Conclusiones**

La presente investigación se desarrolló pretendiendo dar una respuesta asertiva y pertinente a la pregunta: ¿En qué medida la red social Twitter le facilitó al Estado Islámico de Irak y Siria (conocido como ISIS) aplicar los postulados de guerra de Carl Von Clausewitz para lograr reestablecer el Califato en el 2014 en Mosul?; partiendo de la hipótesis de que el grupo terrorista ISIS tuvo la facultad de desarrollar una estrategia de guerra enmarcada en

la dimensión moral propuesta por Clausewitz, y conducirla a través de la red social Twitter, sustentado por el persistente uso que ha hecho de los medios de comunicación, e impulsado por la versatilidad de esta red social.

Para satisfacer a cabalidad las aspiraciones de la investigación se hizo una exhaustiva investigación de los hechos que enmarcaron la toma de Mosul y el posterior restablecimiento del Califato. Así mismo se indagó respecto a la teoría de guerra de Carl Von Clausewitz, su construcción teórica y el componente moral como pilar de esta. Partiendo de esto se procedió a analizar el estudio de caso desde el lente de la teoría Clausewitziana para, en una última instancia, debatir el carácter obsoleto que se le ha atribuido a dicha teoría.

En el ejercicio de construir y desarrollar la investigación se abordaron temáticas y conceptos como terrorismo, fundamentalismo islámico y redes sociales; a la vez que se adoptaron teorías y postulados de autores como Singer, Brooking y Betz, para sustentar la investigación. En ese ejercicio fue posible llegar a una primera conclusión, delimitando la naturaleza del grupo terrorista ISIS en el marco del fundamentalismo islámico, haciendo la salvedad de que este concepto y terrorismo no son sinónimos. Así mismo, pudo ser observado que el uso de las herramientas comunicativas, como lo son las redes sociales, en el ejercicio de la guerra, no es un acto exclusivo del presente siglo. Desde la invención de artefactos como el telégrafo, el radio y el teléfono, se ha evidenciado como la función comunicativa de estos y el alcance que a diferentes escalas proporcionan ha conducido a que sean empleados de manera satisfactoria en el ejercicio de la guerra.

En cuanto a la red social Twitter, numerosos estudios se han desarrollado indagando sobre su utilidad en el entorno político; sin embargo, estos se han limitado al marco de la diplomacia y son reducidos los que se han preocupado por entender y sistematizar su uso en el ejercicio de la guerra. Ahora, quienes si han concentrado sus esfuerzos en revisar el uso de la red social Twitter en el ejercicio de la guerra, han empleado nuevos conceptos y nuevas teorías diferentes a la de Clausewitz, afirmando que esta se encuentra muy arraigada a su tiempo y es incapaz de dar explicar las guerras contemporáneas.

El uso histórico que el grupo terrorista ISIS le ha dado a esta red social es uno de los casos más comunes en los estudios del uso de Twitter en el ejercicio de la guerra; esto toda vez que las guerras que involucran terroristas son enmarcadas en un concepto y una teoría distinta a la Clausewitziana. Sin embargo, tras haber revisado el caso de la toma de Mosul, uno de los acontecimientos en los cuales se ha destacado el uso de dicha red social por parte del grupo terrorista, fue posible enmarcar el evento y específicamente el uso de la red social en la teoría y las estrategias tradicionales de Clausewitz, debatiendo desde esta base el carácter obsoleto que se le ha asignado.

Indudablemente la manera de hacer la guerra ha evolucionado. Las herramientas y los mecanismos no son los mismos que se empleaban siglos atrás, sin embargo, el uso que el grupo terrorista le dio a la red social Twitter permite sugerir que las estrategias si lo son. La guerra per se permanece intacta y los bandos continúan batallando con el fin de someter a su enemigo a sus propios intereses; y actores cruciales como el gobierno, el pueblo y ejército continúan ejerciendo el poder, la pasión y la probabilidad. El grupo terrorista ISIS logró alzarse con la bandera del poder y la pasión, impactando y anulando la probabilidad del ejército, a través de su campaña mediática que impactó en mayor medida como un arma de guerra.

Irrefutablemente ahora es más prominente ese campo de batalla intangible y esas armas imperceptibles, sin embargo, no es una novedad, pues Clausewitz lo había denominado siglos atrás como la dimensión moral de la guerra. Elementos como las habilidades del comandante, la experiencia y el coraje de las tropas, y el espíritu patriótico comprenden el centro de gravedad del enemigo y es ahí a donde el grupo terrorista ISIS ha apuntado. La red social Twitter, en el caso de la toma de Mosul, no representó una fractura con la teoría tradicional de guerra; por el contrario, fue la herramienta que permitió la aplicación de estrategias modernas, propuestas siglos atrás, en las guerras contemporáneas.

## IX. Bibliografía

Álvarez-Ossorio, I. (2016). Auge y declive del ISIS. En Domínguez, F. (Ed). *Terrorismo internacional: análisis de la radicalización y estrategias para la prevención*. Editorial MIC. Disponible en <https://web.ua.es/es/iudesp/documentos/auge-y-declive-del-isis.pdf?noCache=1484040797947>

A message to the media about Mosul. (20 de junio de 2014). *Mosul Eye*. Disponible en <https://mosul-eye.org/2014/06/20/a-message-to-the-media-about-mosul/>

Anzaldi, P. (2009). Clausewitz y la teoría de las relaciones internacionales. *Estudios internacionales* 164, 31-54. Disponible en <https://revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/download/12498/12809/>.

Ariel, J. (S.F). *Los orígenes de la guerra*. Argentina: Colegio Militar de la Nación. Disponible en [https://www.colegiomilitar.mil.ar/reditu/pdf/ReDiU\\_1439\\_art4-Origenes\\_de\\_la\\_guerra.pdf](https://www.colegiomilitar.mil.ar/reditu/pdf/ReDiU_1439_art4-Origenes_de_la_guerra.pdf)

Badawy, A y Ferrera, E. (2017). The Rise of Jihadist Propaganda on Social Networks. *University of Southern California, Information Sciences Institute*. Disponible en <https://arxiv.org/pdf/1702.02263>

Bados, V. y Duran, M. (2015). Las “Nuevas Guerras”: Una propuesta metodológica para su análisis. *Revista UNISCI*, 38, 9-33. Disponible en <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72452/UNISCIDP38-1BADOS-DURAN.pdf>.

Barrancos, D. (2014). Los community managers del terror: la propaganda online de ISIS y su ofensiva sobre Irak. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Disponible en

[http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2014/DIEEEO82bis-2014\\_ISS\\_DavidBarrancos.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEO82bis-2014_ISS_DavidBarrancos.pdf)

Bartolomé, M. (2017). El empleo actual del concepto guerra en las Relaciones Internacionales. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 12(2), 43-66. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/927/92751348003.pdf>

Berger, J.M. (2014). How ISIS games Twitter. *The Atlantic*. Disponible en <https://www.theatlantic.com/international/archive/2014/06/isis-iraq-twitter-social-media-strategy/372856/>

Berger, J.M y Morgan, J. (2015). *The ISIS Twitter census: defining and describing the population of ISIS supporters on Twitter*. The Brookings Project on U.S. Relations with the Islamic World. Disponible en [https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/06/isis\\_twitter\\_census\\_berger\\_morgan.pdf](https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/06/isis_twitter_census_berger_morgan.pdf)

Betz, D. (2015). *Carnage & Connectivity*. Reino Unido: Oxford University Press.

Blin, A. y Chaliand, G. (2007). *The History of Terrorism: From Antiquity to Al Qaeda*. Estados Unidos: University of California Press

Borrero, A. (2003). La actualidad del pensamiento de Carl Von Clausewitz. *Revista de estudios sociales*, 16, 23-28. Disponible en <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/abs/10.7440/res16.2003.02>

Botta, P. (2007). El concepto de Fundamentalismo Islámico. *CEMOC*. Disponible en [https://www.files.ethz.ch/isn/103379/2007\\_01\\_fundamentalismo.pdf](https://www.files.ethz.ch/isn/103379/2007_01_fundamentalismo.pdf)

Bonzio, A. (15 de septiembre de 2014). ISIS' Use of Social Media Is Not Surprising; Its Sophisticated Digital Strategy Is. *Huffpost tech*. Disponible en

[https://www.huffingtonpost.co.uk/alessandro-bonzio/isis-use-of-social-media-b\\_5818720.html?guccounter=1&guce\\_referrer=aHR0cHM6Ly93d3cuZ29vZ2xILmNvbS8&guce\\_referrer\\_sig=AQAAAJ58Ei6d0hbKgN2D-S44LmRCduPQG9Sy0scra0d\\_6RIBmad3wPbWJKtC81aMbAIqiNky0AtUfAGo\\_-dfwpph7-eFJvjqtCM5fSE1c1ulMiZZVYSBkFY93Y7dWy1TExEERb3QbNbVM2o3q-DHSYagu1l8BZe0titFzP-oIyZe1OH3](https://www.huffingtonpost.co.uk/alessandro-bonzio/isis-use-of-social-media-b_5818720.html?guccounter=1&guce_referrer=aHR0cHM6Ly93d3cuZ29vZ2xILmNvbS8&guce_referrer_sig=AQAAAJ58Ei6d0hbKgN2D-S44LmRCduPQG9Sy0scra0d_6RIBmad3wPbWJKtC81aMbAIqiNky0AtUfAGo_-dfwpph7-eFJvjqtCM5fSE1c1ulMiZZVYSBkFY93Y7dWy1TExEERb3QbNbVM2o3q-DHSYagu1l8BZe0titFzP-oIyZe1OH3)

Brieger, P. (2011). *¿Qué es Al Qaeda? Terrorismo y violencia*. Madrid, España: Clave intelectual.

Briones, G. (1996). Epistemología de las ciencias sociales. *Instituto Colombiano Para El Fomento De La Educación Superior, ICFES*. Colombia. Disponible en <https://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Epistemologia%20de%20las%20ciencias%20sociales.pdf>

Bodine-Baron, E., Helmus, T. C., Magnuson, M., y Winkelman, Z. (2016). *Examining ISIS Support and Opposition Networks on Twitter*. RAND Corporation,. Disponible en [https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/research\\_reports/RR1300/RR1328/RAND\\_RR1328.pdf](https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/research_reports/RR1300/RR1328/RAND_RR1328.pdf)

Cawte, M. (1996). Making radio into a tool for war. Disponible en <https://www.bmartin.cc/pubs/peace/96Cawte.pdf>

Caída de Mosul: cómo Estado Islámico se está transformando ante la pérdida de su territorio. (10 de julio de 2017). *BBC News*. Disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-40407044>

Celaya, J. (2008). *La Empresa en la WEB 2.0*. España: Editorial Grupo Planeta.

Como ISIS extiende su mensaje en las redes sociales. (20 de junio de 2014). *BBC News*.

Disponible en

[https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/06/140620\\_internacional\\_irak\\_isis\\_redes\\_sociales\\_amv](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/06/140620_internacional_irak_isis_redes_sociales_amv)

Cottee, S. (2015). Why it's so hard to stop ISIS Propaganda?. *The Atlantic*. Disponible en

<https://www.theatlantic.com/international/archive/2015/03/why-its-so-hard-to-stop-isis-propaganda/386216/>

Clausewitz, C.V. (S.F). *De la guerra: tomo II*. Venezuela: Fondo Editorial Hormiguero.

Disponible en <https://www.hormiguero.com.ve/download/delaguerratomo2/>

Clausewitz, C.V. (1989). *On War*. Nueva Jersey, Estados Unidos: Princeton University Press.

Clausewitz, C.V. (1832). *On War*. Londres: Project Gutenberg eBook. Disponible en

[https://www.jstor.org/stable/44641558?seq=4#metadata\\_info\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/44641558?seq=4#metadata_info_tab_contents)

Diaz, L. (2005). Los conceptos de “centro de gravedad” y “centro del esfuerzo” y su empleo en la determinación de objetivos en la estrategia conjunta. *Revista Marina*.

Disponible en <https://revistamarina.cl/revistas/2005/6/diaz.pdf>

Frasson-Quenoz, F. (2015). *Autores y Teorías de Relaciones Internacionales: Una cartografía*. Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia.

Friedman, T. (2005). *La tierra es plana, breve historia del mundo globalizado del siglo XXI*. Estados Unidos: Straus and Giroux.

Gerges, F. (2016). *ISIS: A History*. Estados Unidos: Princeton University Press.

- Gibbs, N. (1975). Clausewitz on the moral forces in war. *Naval War College Review* 27(4), 15- 22. Disponible en [https://www.jstor.org/stable/44641558?seq=4#metadata\\_info\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/44641558?seq=4#metadata_info_tab_contents)
- Gray, C. (2009). *Fighting talk: Forty maxims on war, peace and strategy*. Dulles, V.A: Potomac Books.
- Gunaratna, R. Jasko, K. Kruglanski, A. y bin Hassan, A. (2018). ISIS: Its History, Ideology, and Psychology. En Woodward M., Lukens-Bull R. (eds), *Handbook of Contemporary Islam and Muslim Lives*. Cham, Alemania: Springer. Disponible en [https://www.researchgate.net/publication/324279895\\_ISIS\\_Its\\_History\\_Ideology\\_and\\_Psychology](https://www.researchgate.net/publication/324279895_ISIS_Its_History_Ideology_and_Psychology)
- Habib, M. (S.F). Did they or didn't they? Iraqi army did not desert Mosul, they were ordered to leave. *Niqash*. Disponible en <https://www.niqash.org/en/articles/security/3461/>
- Harrow, M. (2011). Video-recorded Decapitations - A seemingly perfect terrorist tactic that did not spread. *DIIS Working Paper*. Disponible en <https://www.econstor.eu/bitstream/10419/122228/1/664197027.pdf>
- Hernández, J. (2007). *Reflexión crítica de la propaganda Nazi de Joseph Goebbels vs George Bush* (tesis de licenciatura). Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Hidalgo, México. Disponible en <https://uaeh.edu.mx/docencia/Tesis/icshu/licenciatura/documentos/Reflexion%20critica%20de%20la%20propaganda%20Nazi.pdf>
- Homeland Security Committee. (2018). Cash to chaos: October 2016 house Homeland Security Committee majority staff report dismantling ISIS' financial infrastructure. Disponible en <https://www.hsdl.org/?view&did=796005>

- Hütt, H. (2012). Las redes sociales: una nueva herramienta de difusión. *Revista Reflexiones* 91(2), 121-128. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/729/72923962008.pdf>
- Iraq crisis: Islamists force 500,000 to flee Mosul. (11 de junio de 2014). *BBC News*. Disponible en <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-27789229>
- Iraq probe implicates Maliki over Mosul's fall to ISIL. (15 de agosto de 2015). *Aljazeera*. Disponible en <https://www.aljazeera.com/news/2015/8/16/iraq-probe-implicates-maliki-over-mosuls-fall-to-isil>
- Jiménez, F. (2017). Maquiavelo, la guerra y el soldado ciudadano. *Open Insight*, 9(15), 125-145. Disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/rfoi/v9n15/2395-8936-rfoi-9-15-125.pdf>
- Khawaja, A. y Khan, A. (2016). Media strategy of ISIS: An analysis. *Strategic Studies* 36(2), 104-121. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/48535950?seq=1>
- Khader, B. (2010). *El mundo árabe explicado a Europa*. Barcelona: Icaria.
- Leigh, R. D. (1944). *H. Res. 21 A resolution directing the select committee to conduct a study and investigation on the organization, personnel, and activities of the federal communications commission with a view to determining whether or not such commission in its organization, in the selection of personnel, and in the conduct of its activities, has been, and is, acting in accordance with law and the public interest*. Washington, Estados Unidos: The Federal Communication Commission. Disponible en: <https://play.google.com/store/books/details?id=7L8djiMdpQgC&rdid=book-7L8djiMdpQgC&rdot=1>
- León, P. (2015). *Terrorismo 2.0: El nuevo arma de Estado Islámico* (Tesis de pregrado). Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España. Disponible en:

<https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/397/TFG000356.pdf?sequence=1>

Lewis, B. (1990). *El lenguaje político del islam*. Madrid, España: Taurus.

López, M. (2013). *El fundamentalismo islámico, origen y expansión de 1979 al 11 de septiembre de 2001* (Tesis de maestría). Universidad de Cantabria, Santander, España. Disponible en [https://www.files.ethz.ch/isn/103379/2007\\_01\\_fundamentalismo.pdf](https://www.files.ethz.ch/isn/103379/2007_01_fundamentalismo.pdf)

Lucca, N. y Berríos, R. (2003). *Investigación cualitativa, fundamentos, diseños y estrategias*. Colombia: Ediciones S. M.

Maggioni, M. y Magri, P. (2015). *Twitter and the Jihad: The communication strategy of ISIS*. Milan, Italia: The Italian Institute for International Political Studies. Disponible en [https://www.ispionline.it/sites/default/files/pubblicazioni/twitter\\_and\\_jihad\\_en.pdf](https://www.ispionline.it/sites/default/files/pubblicazioni/twitter_and_jihad_en.pdf)

Maher, S y Carter, J. (2014). Analyzing the ISIS Twitter storm. *War on the Rocks*. Disponible en <https://warontherocks.com/2014/06/analyzing-the-isis-twitter-storm/>

Marino, L. (2018). *Influencia de los medios de comunicación en el desarrollo de las guerras contemporáneas* (tesis de grado). Universitat Abat Oliba CEU, Barcelona, España. Disponible en <https://www.recercat.cat/bitstream/handle/2072/326776/TFG-MERINO-2018.pdf?sequence=1>

Meseguer, M. (2017) Tres años y medio de terror. *La Vanguardia*. Disponible en <https://reportajes.lavanguardia.com/estado-islamico-isis/cronologia-del-estado-islamico/>

- Mussehl, J.R. (2015). A Tale of Chivalry: British Morale on the Home Front During World War II. *University of Wisconsin Eau-Claire*.  
[https://minds.wisconsin.edu/bitstream/handle/1793/72783/Mussehl\\_Jacob\\_2015.pdf?sequence=1](https://minds.wisconsin.edu/bitstream/handle/1793/72783/Mussehl_Jacob_2015.pdf?sequence=1)
- Parker, N. Coles, I. y Salman, R. (14 de octubre de 2014). Special Report: How Mosul fell – An Iraqi general disputes Baghdad’s story. *Reuters*. Disponible en <https://www.reuters.com/article/us-mideast-crisis-gharawi-special-report-idUSKCN0I30Z820141014>
- Pérez, J. (S.F). La concepción de la guerra y la milicia en Maquiavelo. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4579452.pdf>
- Pérez, M. (2013). El arte de la guerra. *Universidad Veracruzana*. Disponible en <https://www.uv.mx/personal/marisperez/files/2013/06/El-Arte-de-la-Guerra.pdf>
- Personas que usan internet (% de la población) Irak. (2018). Banco Mundial. Disponible en <https://datos.bancomundial.org/indicador/IT.NET.USER.ZS?locations=IQ>
- Poczynok, I. (2012). Batallas doctrinarias: guerra, política y estrategia en los orígenes de la ciencia militar. *Revista Cuadernos de Marte*, 2(3), 57-90. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6114247.pdf>
- RAE, (2020). Innovar. Disponible en <https://dle.rae.es/innovar>
- Rodríguez, T. (2012). El terrorismo y nuevas formas de terrorismo. *Revista Espacios Públicos*, 15(33), 72-95. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/676/67622579005.pdf>

- Sapienza, Z. y Veenstra, A. (2018). *Mass Communication's Wild West: Tracing the Transmission Model to the Electric Telegraph*. Praga: ICA Conference Submission. Disponible en [https://www.researchgate.net/publication/322950592\\_Mass\\_Communication's\\_Wild\\_West\\_Tracing\\_the\\_Transmission\\_Model\\_to\\_the\\_Electric\\_Telegraph/citation/download](https://www.researchgate.net/publication/322950592_Mass_Communication's_Wild_West_Tracing_the_Transmission_Model_to_the_Electric_Telegraph/citation/download)
- Shane, S., & Hubbard, B. (30 de agosto de 2014). ISIS displaying a deft command of varied media. *New York Times*. Disponible en <https://www.nytimes.com/2014/08/31/world/middleeast/isis-displaying-a-deft-command-of-varied-media.html>
- Sharma, V. (2014). A social theory of war: Clausewitz and war reconsidered. *Cambridge Review of International Affairs*. DOI: 10.1080/09557571.2013.872600. Disponible en <http://dx.doi.org/10.1080/09557571.2013.872600>
- Singer, P.W. y Brooking, E. (2018). *LikeWar: The Weaponization of Social Media*. Nueva York, Estados Unidos: Houghton Milffin Harcourt.
- Singer, P.W. y Brooking, E. (2015). Terror on Twitter. *Popular Science*. Disponible en <https://www.popsci.com/terror-on-twitter-how-isis-is-taking-war-to-social-media/>
- Soriano R, Carrero V y Trinidad A. (2006). *Teoría fundamentada Grounded Theory, La construcción de la teoría a través del análisis interpretacional*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. Disponible en <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>

Strachan, H. (2007). Clausewitz and the Dialectics of War. En H. Strachan y A. Herberg-Rothe (Eds), *Clausewitz in the Twenty-First Century*. Oxford: Oxford University Press.

Stavridis, J. (2013). How terrorist can exploit globalization. *Washington Post*. Disponible en [https://www.washingtonpost.com/opinions/how-terrorists-can-exploit-globalization/2013/05/31/a91b8f64-c93a-11e2-9245-773c0123c027\\_story.html](https://www.washingtonpost.com/opinions/how-terrorists-can-exploit-globalization/2013/05/31/a91b8f64-c93a-11e2-9245-773c0123c027_story.html)

Sun Tzu. (2003). *El arte de la guerra*. Argentina: Biblioteca Virtual Universal. Disponible en <https://www.biblioteca.org.ar/libros/656228.pdf>

Tapia, M. (2016). Análisis de la estrategia comunicativa del terrorismo Yihadista: el papel de las redes sociales. Disponible en [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2016/DIEEEO02-2016 Comunicacion ISIS EugeniaTapia.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEO02-2016 Comunicacion ISIS EugeniaTapia.pdf)

Terror's new headquarters. (17 de junio de 2014). *The economist* Disponible en <https://www.economist.com/leaders/2014/06/14/terrors-new-headquarters>

The few ISIS fighters were not planning to take over Mosul – happened by coincidence. (18 de junio de 2014). *Mosul Eye*. Disponible en <https://mosul-eye.org/2014/06/18/the-few-isis-fighters-were-not-planning-to-take-over-mosul-happened-by-concidence/>

The Standard. (28 de mayo de 2014). Usuarios de Twitter aumentarían en 24.4 por ciento en el 2014. *The Standard*. Disponible en <https://thestandardcio.com/2014/05/28/usuarios-de-twitter-aumentarian-en-24-4-por-ciento-en-2014/>

- Top Iraq officers booted after fall of Mosul to Sunni Militants. (17 de junio de 2014). *NBC News*. Disponible en <https://www.nbcnews.com/storyline/iraq-turmoil/top-iraq-officers-booted-after-fall-mosul-sunni-militants-n133516>
- Tucker, P. (14 de noviembre de 2016). How Special Operators Trained for Psychological Warfare Before the Mosul Fight. *Defense one*. Disponible en <https://www.defenseone.com/technology/2016/11/how-special-operators-trained-Psychological-warfare-mosul-fight/133166/>
- Turney-High, H. H. (1949). *Primitive War: Its Practice and Concepts*. Columbia: University of South Carolina Press.
- Waldman, T. (2012). Clausewitz and the Study of War. *Defence Studies*, 12(3), 345-374. Disponible en [https://www.researchgate.net/publication/268148157-Clausewitz\\_and\\_the\\_Study\\_of\\_War](https://www.researchgate.net/publication/268148157-Clausewitz_and_the_Study_of_War)
- Warrick, J. (2015). *Black flags: The rise of ISIS*. Estados Unidos: Doubleday.
- Weaver, M. (2006). The Short, Violent Life of Abu Musab al-Zarqawi. *The Atlantic*. Disponible en [The Short, Violent Life of Abu Musab al-Zarqawi - The Atlantic](http://www.theatlantic.com/feature/story/30616/)
- Weiss, M., & Hassan, H. (2015). *ISIS: Inside the army of terror*. Estados Unidos: Regan Arts.
- Whitton, J. B. (1941). War by radio. *Foreign Affairs*. Disponible en <https://www.foreignaffairs.com/articles/1941-04-01/war-radio>
- Xiangsui, W. y Liang, Q. (1990). *Unrestricted Warfare*. Beijing, China: PLA Literature and Arts Publishing House

Yin, Robert K. (1994). *Case Study Research: Design and Methods*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

## X. Anexos

### 1. Imágenes de twitts con contenido terrorista encubiertos con contenido cultural

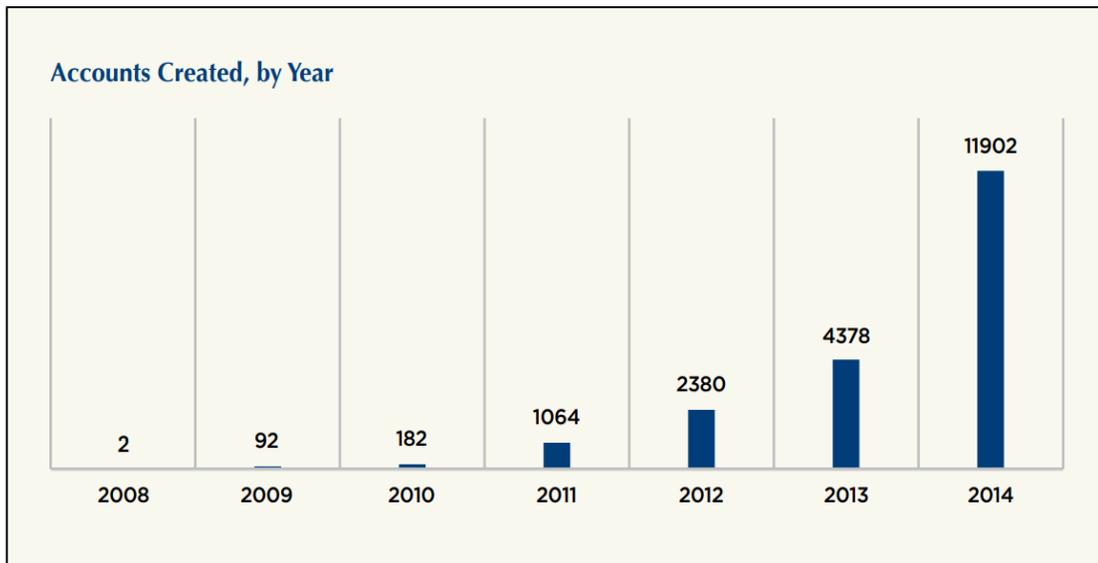
Imágenes tomadas de <http://www.ieee.es/contenido/noticias/2014/07/DIEEEO82bis-2014.html>



## 2. Gráfico de usuarios simpatizantes de ISIS creados en Twitter del 2008 al 2014

Gráfico tomado de [https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/06/isis\\_twitter\\_census\\_berger\\_morgan.pdf](https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/06/isis_twitter_census_berger_morgan.pdf)

La presente gráfica corresponde a un estudio desarrollado por Berger, J.M y Morgan, J. en el año 2015, denominado *The ISIS Twitter census: defining and describing the population of ISIS supporters on Twitter*. En este estudio se pretendió delimitar la población simpatizante de ISIS en Twitter. Esta gráfica es de gran pertinencia para el estudio ya que ella corrobora el hecho de que, en el año 2014, año en el cual el grupo terrorista ISIS liberó su campaña mediática camino a la toma de Mosul, la cifra de usuarios de Twitter simpatizantes con ISIS, aumentó de manera significativa.



### 3. Gráfico que representa el uso de redes sociales en Irak en el año 2014

Gráfico tomado de <https://gs.statcounter.com/social-media-stats/all/iraq/#monthly-201401-201412-bar>

Esta gráfica proporciona información respecto a la penetración de Twitter en el Estado de Irak. Dicha información fue empleada para extraer un aproximado de usuarios de Twitter en Mosul. Se tomó como base el numero de habitantes en Mosul para el 2014 el cual, según BBC News, correspondía a 1.8 millones de habitantes; a esta cifra se le aplico el porcentaje de penetración de Twitter en el Estado, para de esta manera tener un aproximado de la cifra requerida.

